

7-6
*Moda
Práctica*

5
*Julio
1935*



75
CTMUS
Greta Garbo
METRO-GOLDWYN-MAYE

Valiosos y útiles regalos de *Moda Práctica* a sus LECTORAS Y SUSCRIPTORAS

REGALARÁ, **MODA PRACTICA**, que ansía corresponder al inmenso favor del público y al progresivo aumento de su circulación, por sorteo, desde 1.º de Enero de 1935, a sus lectoras y suscriptoras, en CADA MES.

6 Vestidos modelos para "Moda Práctica", confeccionados por SEDERIAS DE LYON.

10 Pares de zapatos modelos para "Moda Práctica", confeccionados por Calzados LA IMPERIAL.

10 Sombreros modelos para "Moda Práctica", confeccionados por LA HORRA.

26 Es decir, que cada mes REGALARÁ POR SORTEO SELECTOS REGALOS.

PRESENTACION DE LOS REGALOS

En el número del día 5 de cada mes de MODA PRACTICA aparecerán los tres modelos de vestidos, de cinco pares de zapatos y de cinco sombreros, y en el número del día 20 aparecerán los grabados de otro número igual de regalos.

Estos vestidos, zapatos y sombreros se exhibirán, además, al público en el salón Exposición de MODA PRACTICA, Marqués de Cubas, 5, para que se pueda apreciar la calidad, buen gusto y actualidad de los regalos que MODA PRACTICA ofrece a sus lectores.

ADJUDICACION DE LOS REGALOS

Como decimos, son veintiséis los regalos que MODA PRACTICA ofrenda a sus lectores cada mes, y estos regalos irán numerados. Es decir, un vestido llevará el número 1, y el otro, el número 2, y así sucesivamente.

Los zapatos empezarán con el número 7 y terminarán con el 16. Y los sombreros empezarán con el número 17 y terminarán con el número 26.

Para meses sucesivos se irá corriendo la numeración, teniendo el primer vestido el número 27, y así sucesivamente. Es decir, que cada uno de los regalos figurará con su número correspondiente y correlativo.

Los ejemplares de MODA PRACTICA del 20 de cada mes llevarán en la parte superior de la derecha de la cubier-

ta interior un cupón recortable, con un número impreso automáticamente dentro de un recuadro, que expresará que aquel número es el que vale para recoger el regalo de MODA PRACTICA del sorteo del día 23 del mismo mes, si resulta premiado. Es decir, que cada lectora o suscriptora de MODA PRACTICA, al recibir el ejemplar de la revista, recibe en la cubierta del ejemplar el número que entra en sorteo para optar al regalo.

Ante la directora de MODA PRACTICA se verificará, el día 23 de cada mes, el sorteo de los regalos, con toda clase de formalidades, y en el número de MODA PRACTICA del día 5 del mes siguiente se publicarán los números que han resultado premiados, con los premios que a cada uno ha correspondido.

ENTREGA DE LOS REGALOS

La simple entrega del cupón recortado será suficiente para recibir el regalo que en sorteo haya correspondido a aquel cupón.

El agraciado deberá dar su nombre, apellido y domicilio, y firmar un recibo del regalo, para poder publicar en el número siguiente de MODA PRACTICA la lista de la distribución de los regalos.

Cuando se trate de suscriptores de provincias, bastará con que envíen el cupón a la Administración de MODA PRACTICA, y ésta se encargará de hacer llegar a su poder el regalo, libre de todo gasto de envío.

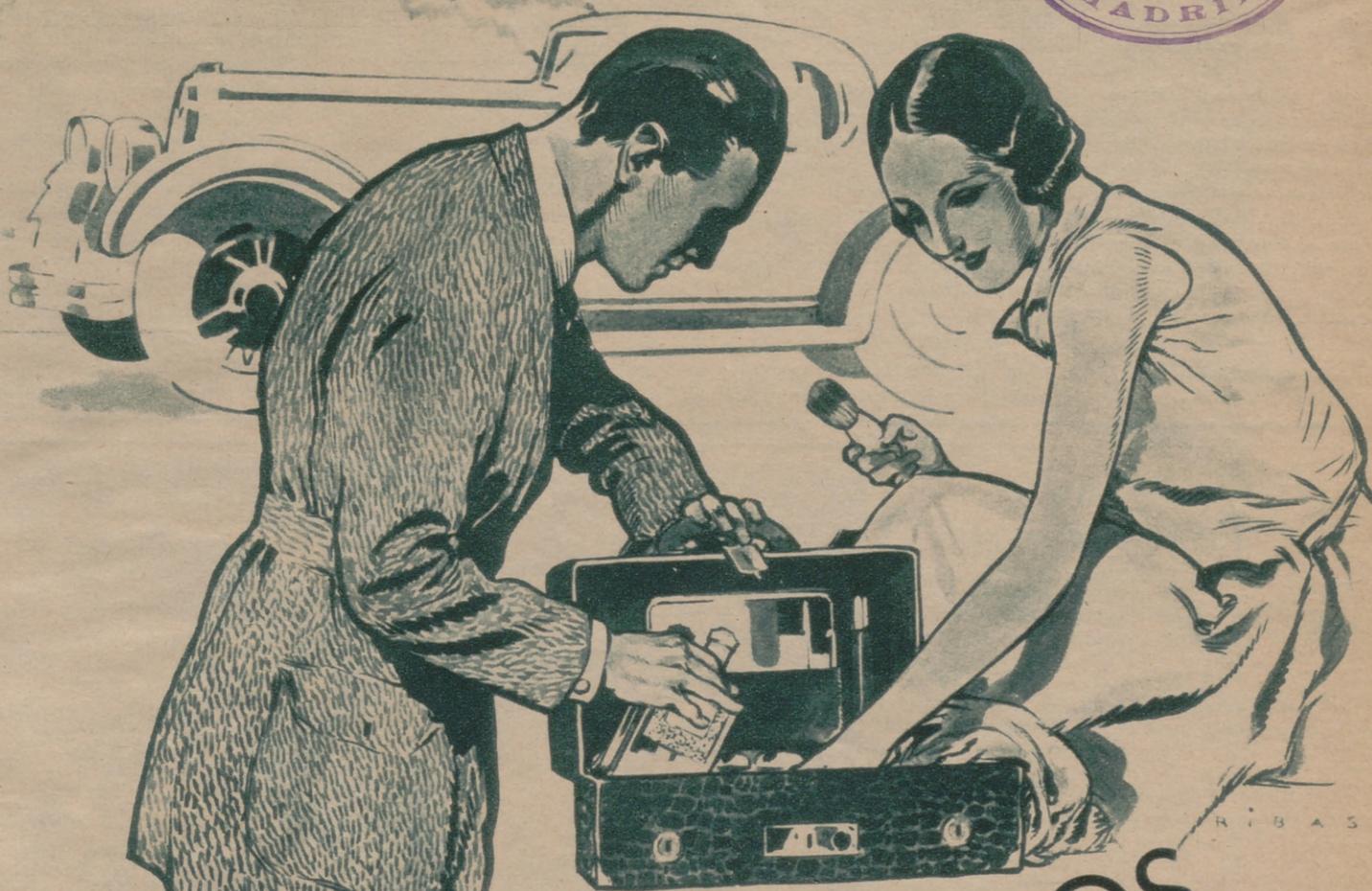
MODA PRÁCTICA se complace en hacer públicos estos regalos, que distribuirá entre sus lectores, en la confianza de que serán apreciados, y con la seguridad de que a esta ventaja que ahora ofrece ha de añadir otras posteriores, muy importantes, que MODA PRACTICA tiene en estudio.

La lista de los cupones premiados se publicará el día 5 de cada mes, y los regalos podrán reclamarse hasta el día 20 del mismo mes. Pasado este día caducarán todos los derechos, y MODA PRACTICA no tendrá obligación de entregar el regalo.

Los modelos de vestidos y los de sombreros que se entreguen serán precisamente los expuestos en el Salón y reseñados en MODA PRACTICA, sin variación alguna de talla.

Los zapatos se entregarán a la medida de la agraciada, medida que debe dar a MODA PRACTICA al reclamar el regalo.

HEMEROTECA
ENTRADA
6 JUL. 1935
MADRID



PREPARATIVOS

Al hacer sus preparativos de viaje, no olvide el frasco de Añeja para su saco de aseo. Es la exquisita Colonia de las esencias naturales y del alcohol de 90 grados.

FRASCO, 2,50
LITRO, 15 PTAS.
TIMBRE APARTE

Lo mejor para rociar la cara y las sienes, si nota cansancio o pesadez, y para fricciones, después del baño. Pura y concentrada. Fortalece los nervios. Da energía y bienestar.

Agua de Colonia AÑEJA

PERFUMERÍA GAL
MADRID
BUENOS AIRES

VENTA

CUÁN linda estaba la mies! Cantaba coplas de esperanza. Tenía en su rostro barbas de oro. Tenía en sus ojos burbujas de miel. Su cuerpo esbelto se columpiaba en el columpio del tallo, y henchida de ventura, pregonaba:

—¡Hermanas! ¡Espigas hermanas! ¡Cuán ricos van a estar los graneros! Los pobres tendrán pan. Presidiremos la mesa del rico con nuestro sabroso manjar. ¡Ah! ¡Cuán poéticas son nuestras doradas cabezas! Mas, ¡chitón! Allí viene nuestro padre. El que cuidó de nuestras vidas con esmero. Arrancó malas hierbas de nuestro jardín. Regó con su sudor nuestras raíces y al influjo de sus plegarias las estrellas se mostraron piadosas con nosotras y el Ángel del Bien tendió sus alas, para resguardarnos de todo daño. Allí viene nuestro padre. ¡Bendito seas, labrador!

¡Sí! Radiante su faz. Curtida su cara por el sol y el viento, el labrador semejava a un

Ráfagas

Por **Josefina BOLINAGA**

bravo soldado. A un soldado vencedor. Parco en el comer, sobrio en el decir, fuerte en el amar, resignado en el sufrir. Allí estaba el labrador, contemplando su cosecha, en muda adoración, como la madre ante el pequeñuelo de su sangre. Yo no sé si rezaba. No sé si lloraba. No sé si bendecía. Sólo sé que el labrador era feliz.

Mas de pronto los ojos del sol se empañaron. Las nubes plañideras vinieron arrasando su manto lacrimoso. Aleteó el vendaval, rugió el trueno, fulguró el relámpago y

el granizo caía, caía, como balas de cristal. Incliné la mies su cuerpo desfallecido. Las espigas se derrumbaron y de sus ojos de miel brotaron lágrimas, muchas lágrimas.

Y allí estaba el labrador sin corazón que le latiese, sin coplas en su garganta, sin esperanza en su pecho. Miró la mies. Parecía un campo de batalla sembrada de muertos gloriosos. En los ojos del labrador asomó una lágrima. ¡La nubada! ¡La nubada! ¡Poeta! ¡No cantes a la mies! Que el campo está de luto y de luto se han vestido las amapolas. ¡Poeta! ¡No cantes a la mies! ¡No oyes? Las campanas de la ermita doblan a funeral. La mies ha muerto. La llevan a enterrar.

¡Poeta! Si quieres cantar, canta. Sea tu canto una música triste, guirnalda de suspiros, florilugio de amor.

Ve tejiendo una elegía.

Una elegía al infortunado labrador.

COMPRIMIDOS FILOSOFICOS

Como en las electricidades contrarias, el amor es traído por el desdén.

No pocas veces los hechos se complacen en contradecir a la lógica.

El percebe es una *sub clase de la familia de los crustáceos*; pero el pobre lo ignora en absoluto.

En amor es en donde más se respeta el derecho del primer ocupante.

Para ver hombres sin nada en la cabeza no hace falta que vayan sin sombrero.

No alardees nunca de lo que vas a hacer, sino de lo que hayas hecho. César no dijo: Llegaré, veré y venceré, sino llegué, vi y vencí.

Muchos protestan porque los demás heredan fortunas; pero no se fijan en que también se heredan las enfermedades, los vicios y los defectos.

Las riquezas, en lugar de saciar el deseo de poseer, lo irritan.

El amor y la ilusión, como los amantes de Teruel, mueren juntos.

Es más fácil formarse cargo de la inteligencia de una persona por lo que nos pregunta que por lo que nos contesta.

A la sinceridad le ocurre lo mismo que a los fantasmas: todo el mundo habla de ella, pero no aparece por ninguna parte.

Si los ángeles tienen sexo, es posible que no sean mujeres; pero tened la seguridad de que no son hombres.

En nuestra memoria ni el nacimiento ni la muerte dejan huella alguna.

Hilario OMEDES



LA BELLEZA DE LA VIDA

no depende de la realidad; se halla en la imaginación de lo sublime y en el atractivo de lo desconocido.

El super-perfume



COCAÍNA EN FLOR

PERFUMERIA
PARERA
ESPAÑA

le embellecerá su vida.

COCAÍNA EN FLOR; TAMBIÉN EN LOCIÓN Y AGUA COLONIA.

30-20-4

Moda Practica

5 DE JUJIO DE 1935

AÑO XXIX

NUM. 1.015

Administración:
Marqués de Cubas, 5.
Madrid

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

DE DOS NUMEROS AL MES, DIAS 5 Y 20

Suscripción mínima para provincias, de tres meses. 3,00
Suscripción mensual 1,00
Número suelto 0,75

Teléfono 15372.-Madrid
Teléf. 23674.-Barcelona
Apartado 112.-Madrid



“El velo pintado”, famosa creación de la Metro-Goldwyn-Mayer.—La tremenda curiosidad de una estrella

CUANDO una estrella del cine pide que no se permita a nadie la entrada al escenario donde está trabajando, durante determinado pasaje, ese deseo se respeta escrupulosamente.

Y cuando una estrella de las más famosas

llega hasta poner en peligro su interesante persona por violar prohibición de tal clase... ¡jalgo excepcionalmente digno de verse ha de tener la escena prohibida!

Tal fué el caso que se presentó recientemente en los Estudios Metro-Goldwyn-

Mayer, cuando hubo de filmarse uno de los ballets más originales y aparatosos que jamás haya visto Hollywood: el festival chino para *The painted veil*, la nueva película de Greta Garbo. ¡La estrella curiosa fué nada menos que Helén Hayes!

Isabel Jervel luciendo un artístico pijama de seda negra con lunares blancos y un cuello de gasa blanco

Virgínie Bruce nos muestra este otro modelo de pijama de seda labrada color paja



2



—¡Daría un año de mi vida por ver ese baile!—exclamó con frenético entusiasmo cuando supo que la escena iba a filmarse dentro de breves momentos en el escenario más grande del Estudio.

En uno de los cercanos a éste, miss Hayes estaba filmando también una de sus últimas películas: *Lo que toda mujer sabe*. Y justamente cuando la estrella expresaba así aquel incontenible deseo, uno de los ayudantes de su director llegó desolado a notificarle que era tiempo de presentarse en escena.

—¡Dios mío!—exclamó la menuda actriz casi sollozando—. ¡Si no puedo ir a ese Estudio y ver ese baile, no seré capaz de trabajar ni en la película que estoy haciendo, ni en otra alguna!... Pero iré, juro que iré... ¡Aunque tenga que cloroformizar al portero!

Y cuando miss Hayes empieza a trabajar en su escenario, unos tambores a la sordina anuncian el principio del festival chino. Corren los «extras» de trenza y luengas túnicas multicolores a ocupar sus puestos, y



Betty Furnes, con un delantal propio de campo, en una tela escocesa amarilla y marrón, puesto sobre un jersey de punto en este último tono

tras ellos se cierran, pesadas e inmensas, las puertas del misterioso escenario. Por unos momentos todo es allí dentro una Babel indescriptible, a la que dan raro aspecto las máscaras grotescas de los bailarines, y sobre la que arden deslumbrantes los grandes reflectores eléctricos. Suenan, enronquecidas, las voces de los ayudantes dando órdenes. Bufan las trompetas de la orquesta china. Retumban los *tantanes*. Y, de repente, dominan-

Isabel Jervel luce en esta foto un chaquetón tres cuartos, de lana, blanco, abrochado por un solo botón



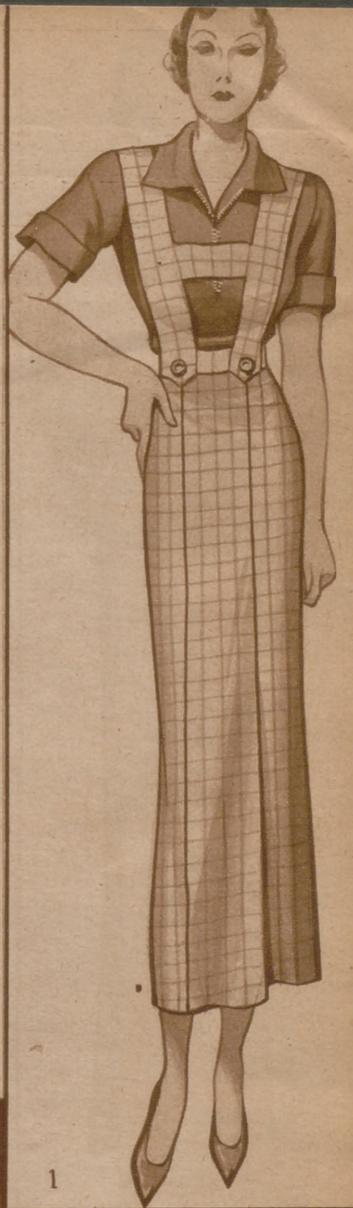
do todos los ruidos, se alza una vocecilla de mujer que grita alegremente al grupo de directores, atónitos:

—¡Hola! ¡Hola!... ¿No les dije que vendría por encima de todo?

Y en efecto, muy «por encima» ha hecho su aparición la curiosa estrella, pues se encuentra sentada en el último peldaño de una elevadísima escalera, desde donde domina todo el escenario, con una sonrisa de triunfante satisfacción iluminándole el rostro. ¡En tres minutos fué a su escenario, trabajó lo que le tocaba, voló hasta el escenario de Greta y se encaramó, ágil como una ardilla, a esas alturas, pasara lo que pasara!

Pero lo que vió entonces fué espléndida compensación de todos sus esfuerzos. La luz cegadora de doscientas lámparas enormes baña repentinamente la escalinata que sube hasta lo más alto del escenario. Las figuras que allí yacían inmóviles principian a moverse, y entre un verdadero alud de colores es conducido lentamente hasta el brasero que arde abajo un enorme dragón de oro...

Los operarios de doce cámaras enfocan unánimes un gran disco que resplandece en el centro del escenario. Entre un estruendo de címbalos, el disco se abre para dar paso al Dios Sol, encarnado por Hubert Stowitz, el bailarín de fama universal que fué por muchos años pareja de la Pawlova. Con su raro vestido de metal, caucho y seda, que pesa doscientas cincuenta libras, desciende airoso y ágil al compás de los tambores, mientras los bailarines todos imitan el ritmo de sus pasos.





Jeán Parker con una original *deshabillé* en georgette rosa pálido

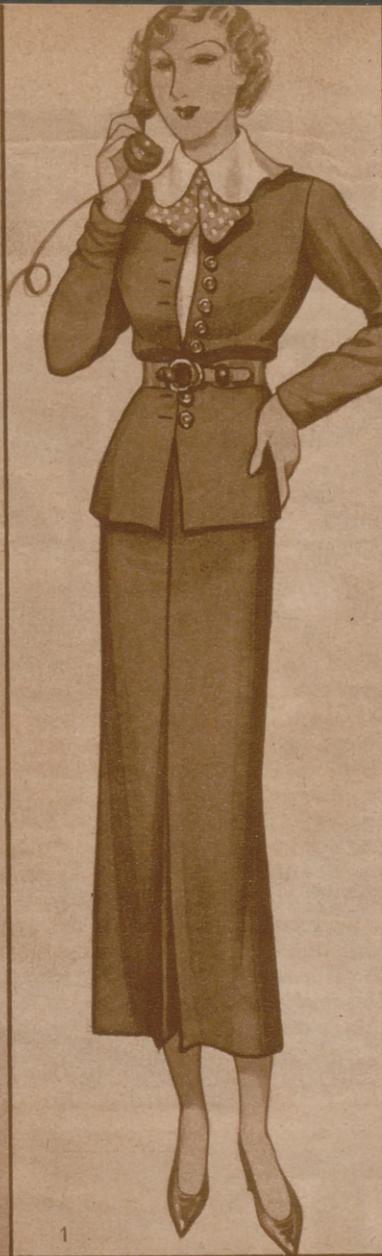


Viene entonces la culminación del *ballet*. El dragón intenta devorarse a la Diosa Luna, y el dios acude en su defensa.

Se yergue sobre el brasero enorme, lanzando desde allí un rayo de fuego sobre la bestia, que se desploma sin vida. El dios alza entonces en sus brazos a la diosa y asciende con ella la escalinata, camino del templo, mientras seiscientos espectadores cantan a media voz.

Un tremendo estrépito de *tantanes*, címbalos y tambores marca el final del espectáculo. Se

Joán Crawford nos muestra este elegante vestido de noche, en paño de ángel verde esmeralda, y un sutil y vaporoso abrigo de encaje crudo



Magde Evans en una elegante *toilette* de mañana, confeccionada en lana azul marino, con pechero y cuello de organdí blanco

cooperación de Richard Boleslavski, realizador de la producción.

Los correspondientes vestidos, en cuya confección entraron miles de metros de costosas telas, fueron diseñados por Adrián, modisto de dichos Estudios.

Los dos papeles masculinos de *The painted veil* estuvieron a cargo de Herbert Marshall y George Brent.

El primero es el esposo de Greta, y Brent, la tercera persona del «triángulo sentimental» que constituye el eje de la obra.

RAMÓN RIVERO



apagan las luces, y el escenario queda de pronto envuelto en sombras.

«¡Maravilloso!» «¡Admirable!» «¡Nunca visto!»... Son los comentarios que por dondequiera se escuchan, mientras actores, fotógrafos y «extras» van retirándose.

Y entonces la misma vocecilla de antes vuelve a gritar, esta vez toda llena de angustia:

—¡Socorro! ¡Socorro...! ¡Estoy tan emocionada que no puedo moverme! ¡Corra alguien a bajarme de aquí!

¡Y, naturalmente, un centenar de brazos acuden presurosos en auxilio de la suplicante estrella!

El grandioso *ballet* chino de *The painted veil* fué arreglado y dirigido por Chester Hale, director de bailes de los Estudios Metro-Goldwyn-Mayer, con la

Una Merkel en traje de tarde, de *marrocain* negro, ornado solamente de un cuello y puños fantasía en tul y encaje blanco

NOS ESCRIBEN



ESTAMOS de nuevo en un momento peligroso de la Moda. No es que exista el temor de que los creadores que nos encantan con sus colecciones en la rue de la Paix decidan abandonar su profesión: es que ha llegado el momento de la espera entre dos colecciones. Es llegado el momento cumbre de juzgar despacio a los creadores. Si recordamos la colección de Le Monnier, veremos que en ella existe demasiada sutileza, un exceso de finura, de línea, que hace no nos dé sus opiniones definitivas. Nos ofrece la cabeza lisa y los sombreros colocados en lo alto; pero advierte siempre que resulta de un atrevimiento excesivo para algunas mujeres, y que no en todas las ocasiones es interesante aceptarlo. La colocación del sombrero, que es el punto que más se discute en la creadora de referencia, difiere tam-

bién cuando se trata de la hora del deporte, y en este momento la comodidad debe ser ante todo.

Jean Lanvin no nos da tiempo para reflexionar sobre lo anteriormente ofrecido, y así vemos que ofrece una *media temporada* muy completa, en la que los trajes sastrería en tono pastel dominan, realzados a menudo con una blusa de color vivo. Hay notas tan interesantes en esta colección como las de una pechera en cabritilla marino, abrochadas con botones de nácar blancos y haciendo juego con una chaqueta del mismo color, lo que resulta de una singular elegancia.

Los vestidos para el deporte son de corte muy neto en los bajos, con pliegues, haciéndolos holgados para marchar.

Para el viaje he visto un modelito en lana cuadrículada, con la capa retenida por hom-

breras. Se ven en Lanvin muchas pecheras, y algunas, de piqué blanco, van retenidas con un botón grande.

Los vestidos de tarde aparecen cada vez más largos, rectos y trabajados con sumo gusto por frunces, recortes y costuritas, de un delicioso efecto. Algunas mangas las presenta el creador bordadas con lentejuelas.

Para la noche, los vestidos con cuerpos ajustados, escotados muy bajos, y faldas muy anchas, con colas por la parte de detrás. Algunos tienen las mangas largas, adornadas como las de los trajes de tarde.

En detalles, vemos bolsillos respunteados. Abriguitos cortos, de la misma tela que el vestido o levita.

Vemos lucir en la noche el triunfo del rojo, poniendo una llamarada de fuego en el conjunto de los salones, bajo el brillo de las lámparas eléctricas.

Chanel, el mago de la línea, se adelanta a todas las posibilidades, y ofrece ya un importante número de vestidos para el otoño. En los vestidos de verano aparecen en primer término los modelos de noche. Los modelos en tul están adornados con cuellos enormes, pudiéndolos soltar y quedando sobre los hombros formando capas.

Los abrigos del adelanto para el otoño van adornados en piel por los puños y cuello.

Pocos cinturones anchos; pero el talle queda siempre bien marcado en las levitas entalladas.

Viene, después de Chanel, Schiaparelli, que nos ofrece especial e inspirado sello, y parece haberse complacido creando el arte hindú, por lo que se ven en él muchos drapeados en las faldas, logrados con gran arte, y velos sueltos que pasan sobre la cabeza y vienen a caer sobre los hombros, acompañando los vestidos de noche.

Logra movimientos muy nuevos en las espaldas de algunos abrigos y trajes sastrería, movimientos que obtiene colocando dos pliegues redondos en las espaldas sobre un canesú, o bien con una blusa cayen do muy bajo sobre una falda muy ajustada.

Faldones cortos y fruncidos, y trabajos interesantes de frunces colocados como adornos. *Foulards* vivos, realizando el escote de los trajes sastrería.

Los vestidos de noche de este original creador aparecen en sus modelos muy drapeados, ajustados al cuerpo y sin cinturones. La nota más interesante nos la ofrece en modelos de movimientos de pantalones largos, bajo la muselina transparente.

En Paquín existe la gran originalidad de los trajes de playa, con la espalda desnuda, faldas cortas o medias largas, muy amplias, formando paños en recortes. Los pijamas de playa se llevan con capas.

Esta es la norma de media estación que ofrecen los creadores en las épocas más peligrosas para ellos.

FRANCINE

EMIR

PERFUME TENAZ
ENTRE LOS MAS TENACES

DELICIOSO
ENTRE LOS MAS DELICIOSOS

DISTINGUIDO
ENTRE LOS MAS DISTINGUIDOS

Dana S.A.

DIARIO DE UNA SENTIMENTAL

Hojas de mi carnet



SIENTO un poco de emoción al tomar hoy de nuevo la pluma, y esto es porque, según me dicen, he estado a las puertas de la muerte. Por lo visto, ha tenido que venir el médico de Los Arenales, porque Luis ya no tenía confianza en sí mismo. ¡Pobrecillo, y lo que debe de haber sufrido! Se ha quedado desmejoradísimo. Yo no estoy muy fuerte todavía, pero siento dentro de mí como un impulso de nueva vida. También a mamá Dolores y las chicas les he dado el susto. Mamá Dolores no se ha separado de mi lado. Ahora todos son a distraerme; estoy de niña mimada, y parece que tengo menos años. Confieso que soy muy mimosa, y todo esto me gusta.

Luis ha dispuesto que vaya unos días al lado del mar, y aquí me tienen ustedes preparando las maletas, o con más exactitud, viendo cómo las chicas, Marina y Loreto, lo preparan todo. Van a venir las dos conmigo. Mamá Dolores se queda con Rocío y el niño, en la finca. En nuestro buen humor por la próxima marcha, hemos decidido nombrar un jefe de expedición, y el nombramiento ha recaído sobre Loreto. Ni que decir tiene que ello está dando ocasión a magníficas escenas y a que nos estemos riendo continuamente. Mamá Dolores nos reprende en algún momento, aunque íntimamente se regocija de que todo el temor pasado haya quedado resuelto de esta forma. Quien también vendrá con nosotros es el ahijado de Rocío, Santos, que está ahora a cargo de Marina. Mamá Dolores quiere que sus hijas hagan prácticas de medicina, porque dice, con esa gracia fina que le da el haber nacido bajo el cielo andaluz, que es el mejor deporte que puede realizar una muchacha. Santos, por lo tanto, también toma parte en nuestro alborozo. Además, que bien se tiene ganado el pobre este descanso, ya que ha sido para él un año intenso de trabajo escolar; le han presentado a ingreso, con gran escándalo de mamá Dolores, que dice que el niño es aún muy pequeño para meterlo en esos trotes. Han tenido que llevarle a Sevilla, y había que ver la importancia que se venía dando porque le han aprobado. El chiquillo es muy inteligente y no defraudará las esperanzas que Enrique y Luis tienen puestas en él.

Acaba de entrar Loreto, el jefe de la expedición, en mi cuarto, ordenándome que no escriba, pues tiene orden de prohibírmelo.

Yo le aseguro que sólo son unas líneas, que estaba deseosa de poder estampar en mi carnet.

Mañana es la marcha. Estoy un poco nerviosa, como si no hubiera viajado nunca.

Del viaje, lo que más me interesa es el mar. Si no hubiese sido al mar, creo que me hubiese resistido a abandonar la finca. ¿Es esto un deseo de inmensidad innato en todo ser?

Voy a descansar. Aunque le he dicho a Loreto que no me fatigaba al escribir, no es cierto; estoy fatigada, y creo que mis ideas se confunden un poco. ¡Quién pudiera desentrañar este gran misterio de las ideas!

Ya estoy frente al mar. Ni del viaje ni de la llegada he querido hacer una línea. ¿Para qué? Del mar, sí, que si no idéntico su murmullo, idénticos sus movimientos, pro-

PASTILLAS . BONALD

Evitan y curan ANGINAS, CATARROS, LARINGITIS, por ser antisépticas y desinfectantes de la boca y garganta.

duce en el ser tan hondas y distintas sensaciones... Es aún temprano y hay contadas personas. Casi solos el mar y yo, pues Marina y Loreto han quedado en el hotel, sin sospechar siquiera en mi temprana escapada. Diálogo con el mar. El me habla de tierras ignoradas por el hombre, a las que besa amorosamente, dichoso de que los humanos no encuentren su ruta. Me habla después de tierras de fuego, que pone en sus olas una caricia ardiente...

Un auto ha turbado un poco el silencioso diálogo. Mi indignación hacia él hubiese estallado plenamente, de no haber sido portador de la alegría infantil. Un grupo de niños salta presuroso a tierra y se lanza a la playa. El mar los recibe alborozado, y los dos alborozos forman un conjunto de vida.

Gritan los niños su júbilo al escribir la caricia del mar. Toman puñado de agua, lanzándoselos mutuamente, y el mar los abraza, los envuelve y los cubre amorosamente en caricia suave que vivifica.

Cuando más distraída me encuentro, Santos llega por detrás de mí y me tapa los ojos. Poco después, Marina y Loreto, que fingen un enfado que no sienten. Me dice muy seria Loreto que como jefe supremo de la expedición ha puesto el hecho en conocimiento de Luis.

—Una mujer casada—me dice—no puede salir sola tan de mañana.

Marina me felicita por la idea, suponiendo

INSTITUTO BELLEZA «MADRID EASO»

Valverde, 1 (edificio Fontalba). Teléfono 11664. Primera Casa España restauraciones cutis, tratamientos adelgazar, endurecimiento senos, depilación por diatermia, cicatrices, deformaciones por médico especialista. Manicuras, cejistas. Permanente, propaganda, 15 pesetas. Especialidad tintes inofensivos.

do lo bonita que está la playa a esa hora. Saco la consecuencia de que mi idea ha surtido un magnífico efecto, y mañana bajaremos todas temprano a la playa.

Santos, que sin pedir permiso a nadie se ha preparado para el baño, pasa corriendo a nuestro lado y se mete en el agua. Grita también y palmorea. Yo pregunto:

—¿Por qué dará esta sensación de alegría el mar?

—Es algo inexplicable. Aunque eso es en los niños. Cuando se llega a mayor, lo que infunde es un gran respeto. Se medita en el magnífico arquitecto que logró la gran armonía del mundo—dice Loreto.

Y le responde Marina:

—Un respeto que nos invita a ser más buenas, ¿no es verdad?

—Es que no hay nada que predisponga

MUEBLES ■ Camas de metal
Facilidades de pago
Almacenes Madrileños
Magdalena, 4

más el instinto humano a la bondad que el tropezar en la grandiosidad de la Naturaleza—digo yo.

Marina suelta el chorro de su risa ante la seriedad de la conversación. Llega Santos, salpicándonos de agua, para fijar nuestra atención en un perro a quien el dueño hace realizar filigranas dentro del agua, con gran contento de la población infantil. Va poblándose la playa cada vez más. Marina y Loreto se disponen a bañarse; yo, según Luis, no debo de tomar más que el aire. Les envidio un poco, y al marchar ellas, me aislo de nuevo, dialogando con el mar, que con la fuerza del sol adquiere cada vez más un azul intenso y trae en sus murmullos lenguajes de otros mundos y—¡quién sabe!—de su mundo interior, poblado de bellezas sin cuento, como las que logra inspirar en el fondo de las almas que lo contempla fervorosamente.

MARGARITA ANDIANO



Si se cansa al coser

o tiene dolor de cabeza frecuentemente, aunque vea bien, hágase examinar la vista en la mejor instalación de España y por los médicos oculistas de

Cottet

PRINCIPE, 15 - MADRID - PUERTA DEL ANGEL, 40 - BARCELONA

PAGINA MEDICA

¡Mujer, aprende a ser madre!

NADA tan difícil como elevar un elogio a una personalidad de la que se ha dicho mucho y es admirada por todos. Irremisiblemente se cae en una torpe y vulgar repetición de frases, que no pueden conformar sinceramente al escritor. Y este es el caso mío frente al eminente doctor José María Otaola. Es tanto lo que quisiera decir de él, que la originalidad de mis expresiones sólo tienen un convencional valor ante las frases y conceptos que plumas maestras le han dedicado.

Digamos sólo que el doctor Otaola representa una gloria de nuestra Medicina, y que su ciencia, en enfermedades y casos de la mujer—ginecología y obstetricia—, es aceptada y reconocida, no sólo en España, que ya es un enorme mérito, sino en otros países donde siguen con escrupulosa observación la evolución de nuestra clínica médica.

Nos enorgullecemos de traer a estas columnas su nombre y de haber conseguido que acepte nuestra charla, para poder ofrecerlos los maestros conceptos de su talento.

Y hemos empezado nuestro diálogo con esta pregunta:

—¿Va la mujer convenientemente preparada para ser madre?

—La mujer, en España, no está preparada para ser madre; a lo más, convenientemente. Hay enorme diferencia de la actual generación de madres a la que le ha precedido; éstas, con muchísimo cariño, tienen en su haber una cantidad de infanticidios que horroriza. Las madres de hoy nos preguntan a los médicos, nos atienden y hasta nos respetan, a pesar de tener que desechar los prejuicios ridículos que en ellas han pretendido imbuir las venerables señoras que las trajeron al mundo. Aquellas buenas señoras, bonfísimas, que creyeron que leer no consistía más que en juntar letras, han formado la grey de «analfabetas que saben leer»: la más temible plaga que han conocido los siglos de Gutenberg hasta ahora. Confundieron lamentablemente ignorancia con inocencia, y creían que hacían buenas a sus hijas haciéndolas ignorantes. Así, todo su afán consistió en hacerlas tontas, para que parecieran buenas, como si en los cultos no cupiera la inocencia, y en los tontos, la maldad.

—¿El efecto sugestivo de la maternidad nace igual en todas las mujeres?

—No es ni puede ser igual en todas. La reacción individual, y más en la zona del afecto, es imposible tasar en Biología. Me decía en cierta ocasión una señora que ha tenido muchos hijos: «Cuando son pequeños, son tan monos, tan ricos, que dan ganas de comérselos. Cuando van creciendo, lo que una siente es no habérselos comido...»

—¿Quién desea mejor y más al hijo: el hombre o la mujer?

—El instinto irrefrenable no tiene explicación. El hombre no puede tener una razón biológica de su paternidad. He tenido ocasión de asistir a una señora cuyo marido, por razones médicas, no podía tener hijos. Sin embargo, miraba con verdadera delectación al hijo recién nacido... de su mujer, como si con él adquiriera patente de virilidad que no tenía. Hay hombres que se creen en situación de inferioridad por no tener hijos. A los que irreflexivamente desean hijos, habría que recordarles el pensamiento



DOCTOR JOSÉ MARÍA OTAOLA

profundo del sabio y magnífico Omar Khayyam: «La vida no es más que un juego monótono, donde estás seguro de ganar dos cosas: el dolor y la muerte. Feliz el niño que ha muerto el día de su nacimiento. ¡Más feliz aún el que no ha venido al mundo!»

—¿Existe una base fundamental en la mujer que la marque la cantidad de hijos que normalmente, según su naturaleza, debe tener?

—El problema del límite, sin solución aún de Aristóteles a la fecha, se hace más patente en Biología, ciencia en la que no hay razones objetivas para aproximarse siquiera a establecerlo. Siempre queda ante nosotros la incógnita de la reacción individual. Muchas veces, sin embargo, se cumplen los fallos de la ciencia médica, que no yerra tanto como la gente cree. En rigurosa ortodoxia, la mujer, aunque por ello sucumba, debe tener tantos hijos como pueda. Si en mí estuviera, reformaría la sentencia en estos términos: La mujer tendrá los hijos que deba, y no debe tener más que aquellos que según una razonable doctrina eugenésica puedan ser sanos de cuerpo y espíritu; en interés del Estado, los que convengan a sus necesidades, y para la sociedad, los que sean aptos y provechosos. De esto se deduce que no debe procrearse sin freno ni medida. Hay que evitar la venida al mundo de ese lastre vergonzoso y lamentable de inválidos físicos y morales, que representan una carga, cuando no un perjuicio para la sociedad.

—¿Qué medidas higiénicas y sanitarias debe guardar la mujer durante su embarazo?

—Las que convengan. Pudiera contestarse que según su evolución, subordinadas al interés de la madre y del hijo que ha de venir. En estos casos, el médico tiene la palabra. No debe metodizarse un mismo sistema. Hay una ciencia llamada Puericultura que se ocupa del hijo, aunque al tocólogo le corresponda cuidar de la madre. En la Biblia, y en el libro de los Jueces, se lee que a la mujer de Manoa, que era estéril, se le presentó el ángel de Jehová para anunciarle que tendría un hijo. Y según el versículo

IV del capítulo XIII, le dijo: «No bebas vino ni sidra, ni comas cosa inmundada.» Si por seguir la mujer de Manoa estas prescripciones tuvo Sansón la fuerza que se le atribuye, no podremos esclarecerlo; pero lo cierto es que representan indicaciones eugénicas que hoy se pueden suscribir. Cuando esas señoras que por haber tenido hijos se creen autorizadas a dictaminar en obstetricia y se ríen de nuestras precauciones durante el embarazo y de las que tomamos para el parto con esa frase despectiva: «Yo he tenido tantos hijos y no he necesitado nada de eso», se las podría comparar con el que salvado por casualidad de un incendio adujera esta experiencia para decir que son inútiles los bomberos.

—Entre los recuerdos gratos o sentimentales de su profesión, ¿cuál ha quedado más grabado en usted?

El doctor Otaola hace una pausa antes de contestarme a esta pregunta final. Después, como una evocación o como resumen de todos los recuerdos tristes y gratos que ha experimentado, me dice:

—Veintisiete años en contacto íntimo, intenso y perseverante, con la especialidad; cuatro como interno de la Clínica de la Facultad de Medicina, y los restantes como médico ginecólogo, dan margen a tener repleto el almacén de recuerdos. Veintisiete años vibrando con el dolor ajeno y con la verdad, que es lo más triste. ¡Despojada la Humanidad de su hipocresía, es despreciable! Entereza, serenidad, valor, características de la sublime virtud del heroísmo, para el médico no son más que rótulo. Anécdotas, episodios dramáticos, grotescos y trágicos, ¡cuántas veces aliados a éstos aquéllos podría contar! La prodigalidad en ofrecer, pareja con la parquedad en dar; la prometida gratitud eterna que por nuestra intervención salva la vida, seguida del olvido en breve plazo. Crispines de la vida, siempre es nuestra la culpa de lo malo que acontece a un enfermo. Si severos, somos desagradables; débiles, si contemporizamos; con la confianza perdemos autoridad; con la rigidez, afecto. El interés que nos merezca un enfermo se interpreta mezquinamente; si no lo demostramos, merecemos desprecio. Somos motivo fácil y socorrido para la sátira, cuando no para el escarnio; difícil el prestigio sin la mácula de desaciertos, que juzgan los que nada saben, y por no saber, ni saben lo que ignoran. Casualidad el acierto, incompetencia el yerro... Mal oficio éste, amigo mío, en el que no vale acertar, y la equivocación tiene la pena de todas las censuras. Habría que desistir de ejercerlo si no tuviésemos la satisfacción de cumplir un deber respondiendo a una vocación. Pero por mucho que se reniegue de los médicos, no se prescindirá tan pronto de nosotros. Al fin, la mayoría de los humanos vive con nosotros y por nosotros la única verdad de su vida...

También ahora, al terminar de hablar el doctor Otaola, ha habido una pausa larga, emocionante, solemne. Sus frases finales y toda la filosofía de que ha hecho gala en esta interesante charla, han tenido el poder sugestivo de llevar a nosotros la más completa admiración para el hombre de ciencia y para el pensador.

DOCTOR GARCIMART



Los maridos son siempre infieles

A los postres de aquella comida en la que los tres amigos festejaban un éxito financiero, cuando el humo de los habanos ponía en el ambiente una atmósfera densa y el efecto de los licores prestaba esa especial verborrea de fáciles, frívolos y alegres comentarios, fué cuando surgió la apuesta. Cada uno expondría el motivo fundamental del porqué engañaron a sus mujeres, y el que tuviese más originalidad pagaría otra cena como la que acababan de disfrutar.

Era curioso observar cómo aquellos sesudos señores que durante el día llevaban sus cargos de hombres de negocios con una seria y recta actitud, mostrarse ahora, en el momento de aquella sobremesa, con los más livianos y vulgares pensamientos y frases. Era el crítico instante de despojarse del pesado lastre de convencionalismos y seriedad que impone toda una lucha diaria, manteniendo la energía de sus caracteres. Por eso, en la hora de sus confidencias, sus espíritus y sus temperamentos gozaban con descender a estas triviales charlas que tenían todo el sabor de una escena de comedia muy Oscar Wilde.

Después que el ilustre señor Morante y el no menos prestigioso señor Zavala terminaron sus relatos, en los que expresaron las

ULLOA - ÓPTICO
GAFAS - LENTES • CARMEN.14 - MADRID
HA INTRODUCIDO EN ESPAÑA
"SONOTONE"
EL MEJOR APARATO PARA SORDOS

lógicas razones que buscaron en sus infidelidades conyugales, don Marcelo Díaz del Pulgar, el más joven de los tres amigos, sentenció con aire de suprema seguridad:

—Siento deciros que os he ganado. En vuestros relatos habéis aducido motivos que justifican el porqué de vuestras infidelidades, muy razonables y lógicas, hasta cierto punto, claro está. Esto no tiene originalidad ante mi caso. Escuchad...

Se hizo servir una copa de licor, que saboreó solemnemente, recreándose en la curiosidad que había despertado en sus amigos.

—Mi Susana—empezó diciendo—ha sido, y aun lo es, francamente guapa. Además, inteligente y virtuosa como la que más. Me casé enamorado de ella, y enamorado de ella estuve y estoy. Observad, pues, cómo mi caso se separa en absoluto del punto inicial al vuestro, donde los motivos fueron algo de estas circunstancias, que no llegaron a mí. Por nada del mundo hubiese cambiado a mi mujer; pero experimentaba la avidez de gustar otros amores, de penetrar en otras almas,



de dejar mi recuerdo en otro corazón. No era el ansia del conquistador vulgar, del coleccionista de novias o de amantes, que, por regla general, es un pobre enfermo, sino una mezcla de curiosidad, de ansia de novedad y... de ese cansancio que todo amor conseguido y sosegado deja en el fondo del espíritu. Esto, amigos míos, es muy lógico y muy humano. Muchas veces basta el simple contraste físico entre nuestra mujer y una mujer cualquiera para que la tentación os asalte poderosamente. Es ese mismo deseo, un poco confuso, que experimentamos muchas veces, de vivir otras vidas distintas a la nuestra.

Los señores Morante y Zavala seguían con visible interés el relato de Marcelo Díaz del Pulgar. Deseaban el final, que no entreveían. Este continuó:

—No me negaréis que la misma ocupación, los mismos ambientes fatigan. La misma mujer, el mismo amor produce desmayos sentimentales, de los que algunos vuelven más enamorados aún, y otros... no vuelven nunca. Es, en una palabra, la necesidad de variar. Y por eso engañé a mi mujer: por variar. Tengo la seguridad de que las otras mujeres no eran tan guapas, ni tan inteligentes, ni tan amorosas como ella. Pero... eran diferentes. Os aseguro que resistí



FERMIN
Ex oficial Madrid-Easo
Permanentes, todo incluido, 10 ptas.
HORTALEZA, 66 moderno, tienda.
Teléfono 20422

cuanto pude; pero no pude sustraerme a esta fuerza que a casi todos los hombres nos domina. Mi mujer era rubia, y a los dos años de casado me gustaban todas las morenas. Hasta tal extremo llegó mi lucha interna por domi-

narme, que se me ocurrió una idea para perseverar en mi fidelidad. Un día llevé a mi esposa un excelente tinte. «¿Por qué no te tiñes de morena?—le dije—. Es la moda.» Y la pobre, por complacerme, cambió el color de su cabellera.

—Entonces quedaste completamente tranquilo y resististe la tentación—terció el señor Morante.

—A medias—respondió Marcelo—. Las morenas, sí, dejaron de gustarme por aquel tiempo. Pero mi mujer, además de rubia, era menuda, delgada y de carácter serio. Fué imposible evitar la «necesidad» de enganarla con mujeres altas, gordas y alegres.

ONDULA EL CABELLO
—PERFUMÁNDOLO—

LA GARZONA

Lamentable, pero cierto. Y como estos detalles de tipo y de expresión eran menos fáciles de conseguirlos para mi mujer, como el tinte del pelo, me resigné a dejarme por imposible.

—¿Y cómo terminaron esos episodios, si es que has puesto fin a ellos?—preguntó, intrigado, el señor Zavala.

—Definitivamente. Pero terminaron por la lógica explicación de haber agotado el repertorio de todos los tipos y todos los temperamentos diferentes a mi Susana. Hasta tal extremo, que después fué ella la que empezó a parecerme diferente a todas y la más original. Y hoy sigo encontrándola superior

UNGÜENTO MAGICO

Suprime callos y durezas en tres días. Callicida mundial.
Farmacias y droguerías, 1,50. Por correo, 2 pesetas.
FARMACIA PUERTO. Plaza San Ildefonso, 4. Madrid

y muy por encima de las demás. Ninguna tiene ya el valor ni importancia suficiente como para hacerla descender del trono que entre todos mis amores fáciles y todas mis infidelidades la he labrado.

—Ejemplar filosofía—comentó el señor Morante.

—Y lindo final de sugestiva moraleja—añadió el señor Zavala.

—Acepto todos vuestros conceptos—terminó Marcelo—. Pero no me negaréis la superioridad de mi relato sobre el de vosotros ni el motivo original del porqué engañé a mi mujer. Reconoced que os gané la apuesta.

Los tres amigos levantaron sus copas en las que burbujeaba la espuma del champagne. Y brindaron por que sus mujeres no hayan tenido nunca ocasión de celebrar un concurso parecido a éste con que habían puesto final a la comida.

JULIO GARCIA MARTI



Sopa de puré de guisantes

Pelados los guisantes, se cuecen en agua bastante salada, hasta que estén blandos. Enseguida se machacan suavemente y se pasa la pasta por un tamiz, no muy espeso; la operación de tamizar puede facilitarse añadiendo un poco de caldo.

**No comais los Insecticidas
1.000 Dólares de Garantía
porque moriréis...**



Así lo han decretado implacablemente los

**INSECTICIDAS
\$ 1000.00
DE GARANTIA**

Concesionario: FEDERICO BONET - Ap.º 501 - Madrid

riquísima sopa tiene la propiedad de espesar rápidamente, por lo cual, de no servirla en cuanto está, momentos antes de hacerla deb echársele un poco de caldo y desleir bien.

Pollos en trozos

Los pollos deben ser tiernos y deben partirse en trozos más bien pequeños. Por ejemplo: dos por alón y pata, o cuatro de pechuga; en total, doce.

En unas diez cucharadas de aceite (para dos pollos), cuando esté bien caliente, rehogar aquéllos en fuego bastante vivo durante veinte o treinta minutos, previamente sazonados de sal.

Hacia la mitad del rehogo, poner una docena de cebolletas a que se frían, y minutos antes de dar por terminada la operación, añadir un picadillo tierno de ajo, pimienta, laurel y sal, que resulte una cucharada de las de sopa en cantidad.

La grasa que resulta, ponerla en un cazo y a la lumbre, incorporándole una cucharada de harina, y cuando ésta tome color de tostada, añadir tres tazas de caldo o de agua caliente, y una copa de coñac.

Revolviéndola con frecuencia, dejar cocer el líquido hasta que tome consistencia de salsa un poco espesa.

En cuanto tal suceda, verterla sobre los trozos de pollo, y con la cacerola bien tapada hacer hervir el conjunto unos diez minutos.

Este plato vale la pena de molestarse en hacerlo, por lo sabrosísimo que resulta.

Cardo disfrazado

Después de escoger bien las pencas blancas de dos cardos regulares, se dividen en trozos cortos, escaldándolos con agua hirviendo, hasta que resulte fácil limpiarlos. Entonces se apartan de la lumbre, sometiéndolos a varios salpicones de agua fría, para a continuación rasparlos y lavarlos repetidamente.

En una cacerola se derriten 50 gramos de manteca de vaca, añadiéndole un par de cucharadas de harina y otras dos de buen vinagre.

Sobre la manteca se pone una capa de lonjas de tocino, y encima se colocan los trozos de cardo, recubriéndolos de rodajitas de limón.

Finalmente, se pone otra capa de lonjas de tocino, cubriéndose todo con agua, en la que previamente se haya desleído una cucharada de jugo de carne, o también echar grasa que haya sobrado de guisar carne, aves o caza.

Se dejan cocer los cardos, y cuando estén blandos se sirven en la misma cacerola en que se guisaron.

Langosta al vino

Cocer previamente una langosta de tamaño regular en dos partes de vino blanco y una de agua, sin caparazón ni nada que pueda estorbar la cocción. Cuando lo esté, partirla en rodajas no muy gruesas, en sentido transversal.

Para hacer el aliño, freir en buen aceite una cebolla regular, finamente picada, dos dientes de ajo y un tomate, añadiendo un poco de pimienta, laurel y perejil.

Bien rehogado todo, se echa una copa de coñac y el caldo que sobró de cocer la langosta, vertiendo sobre ésta la salsa que resulta.

Se deja cocer unos minutos, y a servirla, para que deleite el paladar de los comensales.

Arroz «soufflé»

Previamente se hace arroz con leche, con 150 gramos de arroz y un cuarto de litro de leche, en una tartera que pueda servirse, dejándolo un poquitín duro.

Luego se baten seis claras con seis azucarillos a punto de merengue, haciendo otro tanto con las yemas.

Separadamente (primero las yemas) se vierten ambas cosas sobre el arroz con leche, y se pone la tartera al horno, para tenerla en élcinco o seis minutos y de modo que de aquél vaya a la mesa. En el momento de servirlo se espolvorea con azúcar la parte de encima.

CONSEJOS PRÁCTICOS

No es tan difícil hacer manteca de vaca. Puede muy bien fabricarse en casa. Hasta son varios los procedimientos. El más sencillo consiste en realizar las siguientes operaciones, por el orden en que se ponen: Dejar reposar la leche en el mismo cacharro en que se ordeñó, toda una noche, en sitio cuanto más fresco mejor. Quitar la nata que aparezca a la mañana siguiente, y poner la leche a la lumbre, para que vaya saliendo más nata, con cuidado de que no llegue a hervir. Después de puestas una y otra nata en una cazuela de barro, con una pala de madera agitarla mucho, y poco a poco se irá formando.

Para apurar y extraer toda la nata, después que se quite la primera de la lumbre, se deja enfriar la leche, y cuando lo esté, se pone otra vez al fuego. Después de esta segunda vez, no quedará nada.

BECHAMELA

(De La Perfecta Cocinera).



Si no hubiera efectuado ese viaje por el mediodía de Francia, je por el mediodía de Francia, de tenerla fresca, clara y aterciopelada como la de una jovencita. Una obrera de la región en donde se elaboran los perfumes me dió un poco de la maravillosa cera cremosa que se encuentra en el corazón de ciertas flores. Aplicada por la noche, al acostarse, quita las escamas externas y ásperas de la piel, así como las imperfecciones de la tez, que parecen, sencillamente, derretirse... y desaparecen por completo. Por la mañana se revela una nueva piel, blanca y hermosa, de delicada y juvenil textura. Esta maravillosa substancia floral, denominada Cera Aseptina, ha obtenido tal éxito, que está presentada ahora bajo una forma práctica y puede comprarse en farmacias y droguerías. Ninguna mujer que haya visto el efecto que produce, incluso en una sola noche, la Cera Aseptina, podrá después privarse de ella. Se experimenta un verdadero estremecimiento de placer al ver cómo hace que resalte una belleza hasta entonces oculta.



Un esfuerzo inútil

representa el pretender modificar la silueta ajustándose exageradamente la faja o el corsé. Todas las señoras saben lo imposible que es lograr un resultado con este procedimiento, puesto que las presiones forzadas sólo consiguen un desplazamiento de la grasa y su concentración en diversos lugares, especialmente en los bordes de la faja («neumáticos»), que producen, no sólo efectos ingratos a la vista, sino que ponen en evidencia un defecto que todas desean ocultar.

Una faja bien ajustada es muy conveniente, pero sus efectos sólo son perfectos sobre un cuerpo del que se ha eliminado de antemano la grasa superflua.

Para lograr este fin existen varios procedimientos de dudosos resultados: régimen alimenticio, ejercicio, medicamentos nocivos, etc.; pero únicamente existe un método sano y eficaz: GELEE MITZA.

GELEE MITZA no es un producto de perfumería, sino que es un principio científico aplicado a combatir las enfermedades de la grasa, que amenaza los mejores años de la mujer. La obesidad es, en efecto, un fantasma que amarga muchas caras bonitas. GELEE MITZA alejará definitivamente ese fantasma, reduciendo rápidamente aquellas partes excesivamente desarrolladas y devolviendo al cuerpo sus proporciones normales.

GELEE MITZA actúa mediante fricciones sobre las partes que se desean adelgazar, sin dañar a la piel ni molestar lo más mínimo.

GELEE MITZA se prepara en un laboratorio solvente, por químicos especializados, y es lo único que lleva unida la eficacia con la salud.

La rapidez de acción de GELEE MITZA es tal, que a veces en una sola noche se observa la reducción de 1 a 2 cm. en el contorno de la pantorrilla.

Pida hoy mismo el folleto explicativo de Estética Mitza, que enviamos gratuitamente, en el cual hallará usted, entre otros detalles curiosos, las proporciones que corresponden a su estatura.

Precio: 18,75. Contra envío de 19,55 por giro postal, se remite por correo certificado.

LABORATORIO DEL DOCTOR VILADOT, Sección L., Consejo de Ciento, 303, BARCELONA
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y PERFUMERIAS DE ESPAÑA

Publicidad y Fotos
O Y G O R R I

PROFESIONALES
AFICIONADOS!

PERBOROL

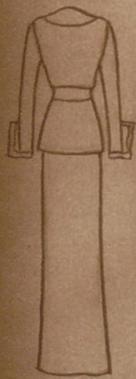
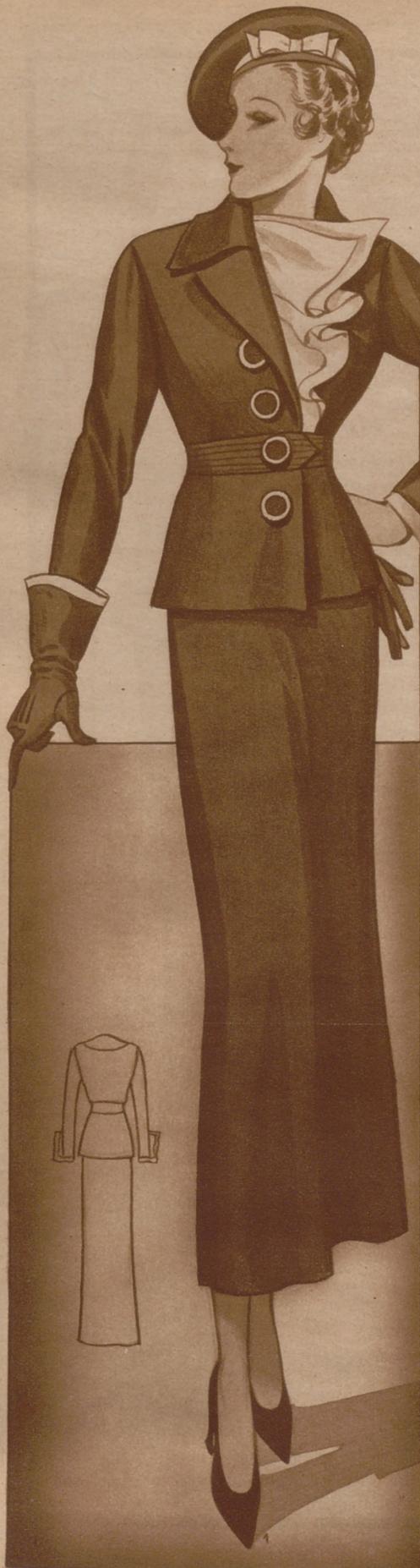
DESTINA

0000 PESETAS

PARA ADQUISICION
DE CLICHES
FOTOGRAFICOS
DESTINADOS A SU
PUBLICIDAD

SOLICITENSE CONDICIONES AL PARTADO 4.062 MADRID
O A LOS PROVEEDORES DE MATERIAL FOTOGRAFICO

1. Vestido de chaqueta en marrocaín de seda negra, con cinturón respunteado y botones del mismo tejido, con un aro de metal. Una *jabot* de muselina blanca lo completa



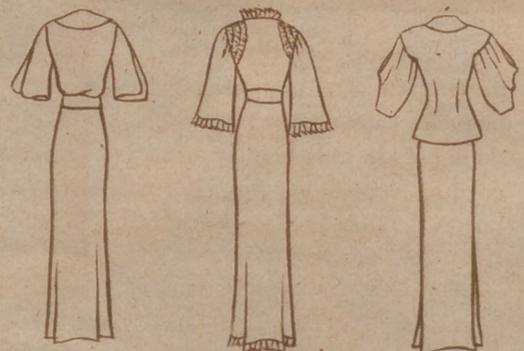
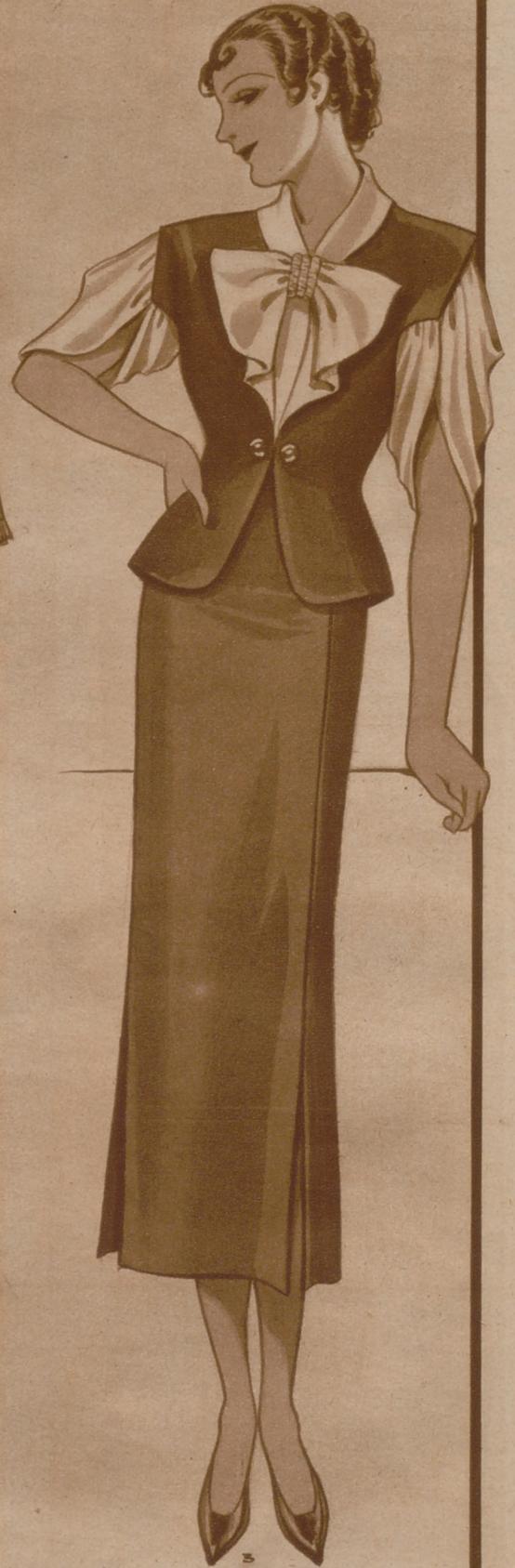
2. Vestido de calle en lana fantasía azul marino, con pequeña capita y un pechero de piqué de seda blanco. Un cordón rematado por dos borlas de seda cruza sobre el pechero

3. Vestido de señora, en gris plomo, adornado de grandes solapas y carteras en piqué blanco. El cinturón de ante del mismo tono del vestido, con hebilla de alabastro

1. Gentil vestido de crespón azul marino, formando torerita por la parte de delante y ornado de un pechero de crespón de China blanco, de cuyo tejido son forradas las mangas

2. Este vestido de tarde, en seda natural en color limón, es adornado de plisados y truces, y completado por un ancho cinturón de ante marrón

3. Traje en lana fantasía, verde botella, con mangas y cuello de muselina blanca. El talle es ajustado por un botón doble

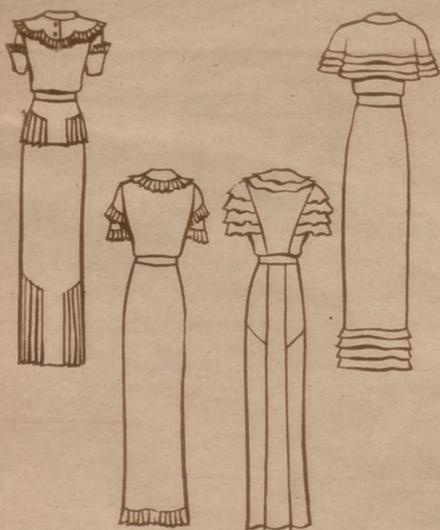




1. Vestido de seda artificial de lunares blancos sobre fondo azul marino, con un gracioso adorno de frunces. El delantero es adornado por dos rosas de muselina blanca

2. Vestido de tarde en color rosa de Francia, adornado en el cuerpo y falda por frunces tan en boña en la presente estación de verano

3. Vestido en *marrocain* negro, con un original canesú confeccionado por tiras del mismo tejido, formando enrejado. La falda, abierta en las costuras de los lados



1



2



3



4

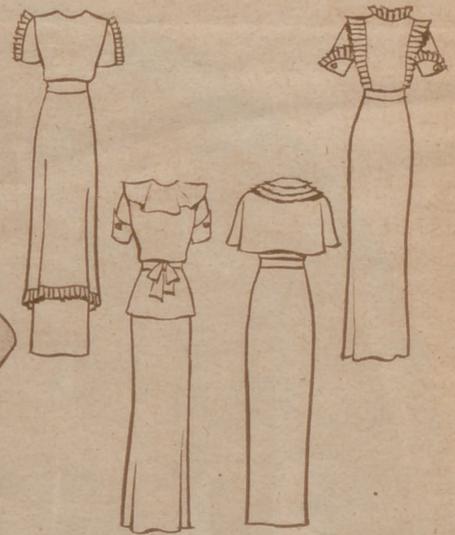
1. Moderno y elegante vestido de verano en crespón de lunares azul marino y blanco, con cuello y puños de piqué blanco
2. Modelo confeccionado en *marrocain* de seda color marrón, con un gran pechero adornado de plisados, haciendo juego a los adornos de la falda y mangas
3. Vestido de pleno Estío, en gasa estampada, adornado en las mangas y cuello de unos volantitos de la misma tela
4. Traje de señora, en seda gris perla, con pequeña capita, rematada, lo mismo que su falda, por bieses del mismo tejido



1



2



3



4

1. Vestido de crespón estampado sobre fondo claro. Un volante plisado hace el efecto de túnica en la falda, haciendo juego a los que adornan el cuerpo
2. Vestido de crespón azul con lunares blancos, haciendo el efecto de chaqueta el corte de su falda. Un cuello y puños de la misma tela le decoran, sujetos por botones fantasía
3. Este encantador vestido de verano está confeccionado en seda natural, de un solo tono. Un cuello, formando pechero de encaje, hace resaltar su bonito conjunto
4. Vestido de seda marrón con lunares blancos, adornado de un plisado. En los lados de la falda, dos originales bolsillos le decoran



1. Traje propio de señora, en crespón de seda negra, adornado de volantes plisados. El talle, sin cinturón, es marcado por pinzas

2. Traje de calle en *marrocain* gris perla, con canesú azul estampado de blanco. El cinturón, de ante, en el mismo tono de azul que el canesú

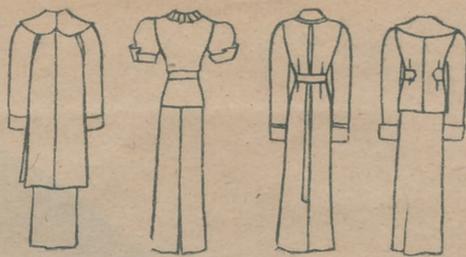
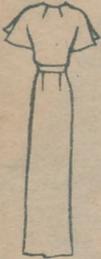
3. Bonito vestido para confeccionar en cualquier tono de color, adornado de un doble volante de organdí blanco y un grupo de margaritas



1. Vestido en diagonal, de una lana fantástica formando figarito, ornado de un cuello muy gracioso y Carteras de crespón de seda blanco

2. Vestido de chaqueta en lana azul marino, con un ancho cinturón de ante con hebilla níquelada. El cuello y Carteras, de seda azul claro

3. Muy gracioso modelo de lana negra formando boquerito. Un fleco sacado en la misma tela constituye su original adorno



También para
las jovencitas
hay modelos
muy graciosos
en la presente
temporada

1. Elegante traje para jovencita, en seda estampada, adornado de volantes plisados. El gran cuello hace también el efecto de manga

2. Traje propio de campo o playa, en hilo blanco. Muy nuevo y original es el canesú con mangas forma kimono. Las costuras son adornadas de pespuntos

3. Abrigo tres cuartos, estilo deporte, siempre favorecido por las jovencitas, con gran cuello ornado de pespuntos, como sus bolsillos y costuras

4. Trajecito formando casaca, con cierre a un lado y pliegues en el centro de la falda. En los lados del cuello, unos plisaditos de la misma tela, que está hecho de seda verde botella

5. Abrigo estilo deporte, en lana fina. Solapas pequeñas, con dos filas de botones y doble efecto de bolsillos

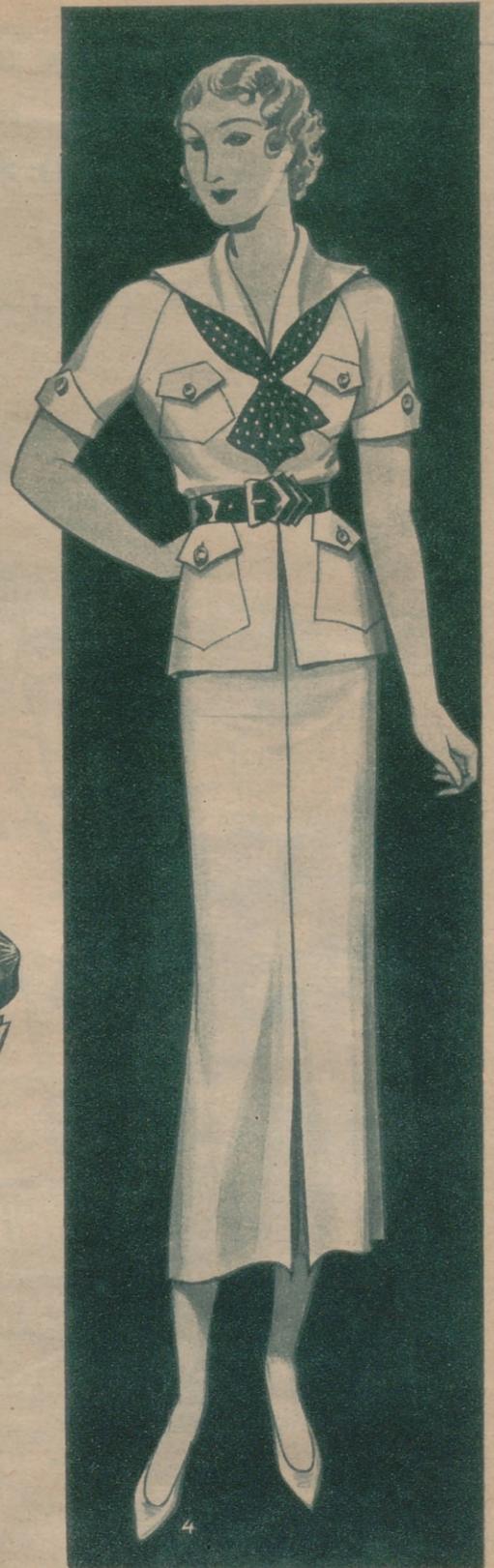
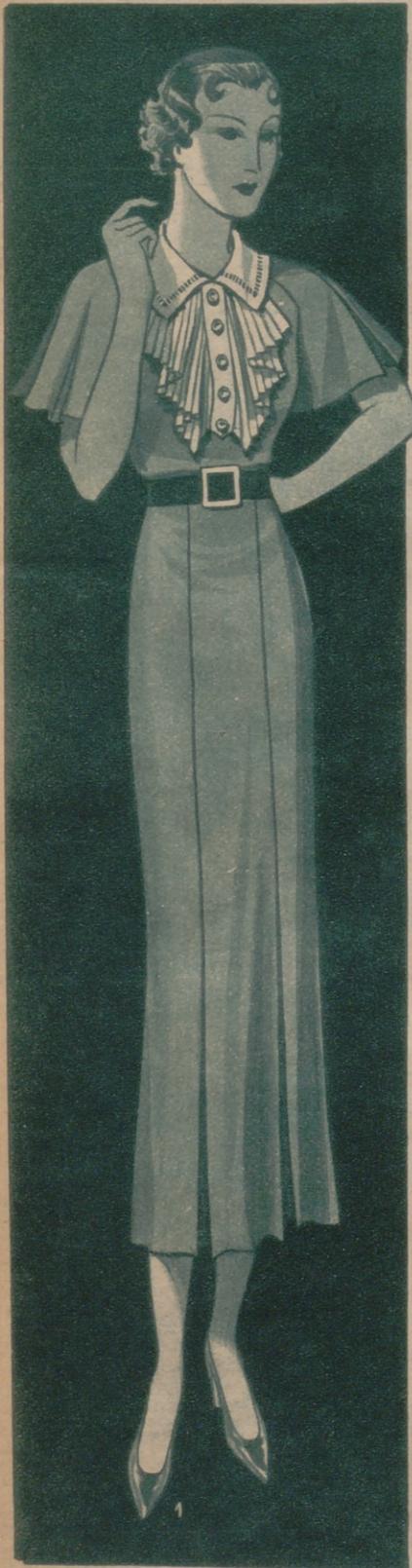
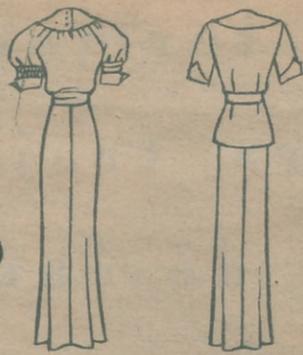
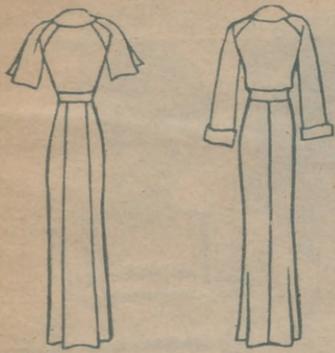
6. Conjunto muy juvenil en lana azul claro. La falda lleva un pliegue a un lado, con pespuntos. La chaqueta cierra por delante con botones de madera, El cuello y carteras llevan doble fila de pespuntos



Originales formas para trajes de campo



1. Traje propio de campo, en tela estampada, con bolsillos y botones. El cuello y los puños son de batista blanca
2. Bonito traje de campo, muy favorable para persona algo gruesa, confeccionado en tela formando pequeños cuadritos. El escote y las mangas llevan un volantito de batista blanca, del mismo género que su delantal
3. Esta chaqueta, confeccionada en tela de hilo o dril, hace buen conjunto para cualquier modelo de campo
4. Muy nueva forma para traje de campo en tela estampada o cretona. Falda lisa y la blusa ajustada en forma de corpiño. Manga de farol
5. Traje de campo, en tela listada, con corpiño de tirantes y una blusa de batista blanca

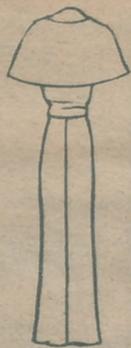


1. Vestido en *toile* de hilo color fresa, con cinturón de charol negro y cuello de organdí blanco, trabajado de vainicas y plisados

2. Vestido de señora, en *marrocain* azul marino, con chaleco de piqué de seda blanco, haciendo juego a la vuelta de sus mangas

3. Traje de crespón estampado, adornado de cuello y puños de crespón blanco. El cinturón, formando banda de la misma tela

4. Vestido de chaqueta en franela blanca, con cinturón de charol azul marino y corbata de seda estampada azul, con lunares blancos



1. Vestido en grueso *marrocain* blanco, con mangas de tela estampada y ornadas de frunces. La falda luce unos cortes en los lados, muy graciosos

2. Sobre una falda de lana negra, o de tono obscuro, este bonito cuerpo de crepón formando capa, en tono claro, hace un feliz conjunto. Una lazada de seda en el tono de la falda le completan

3. Bonito conjunto logrado en *marrocain* de seda negra y color limón. La manga, forma *raglan*, y un lazo de seda negra, le completan

4. Traje muy juvenil, abierto sobre un lazo. Los botones y cinturón en el tono azul oscuro, y el lazo rojo de la corbata que completa su conjunto

Lo más nuevo en blusas y faldas



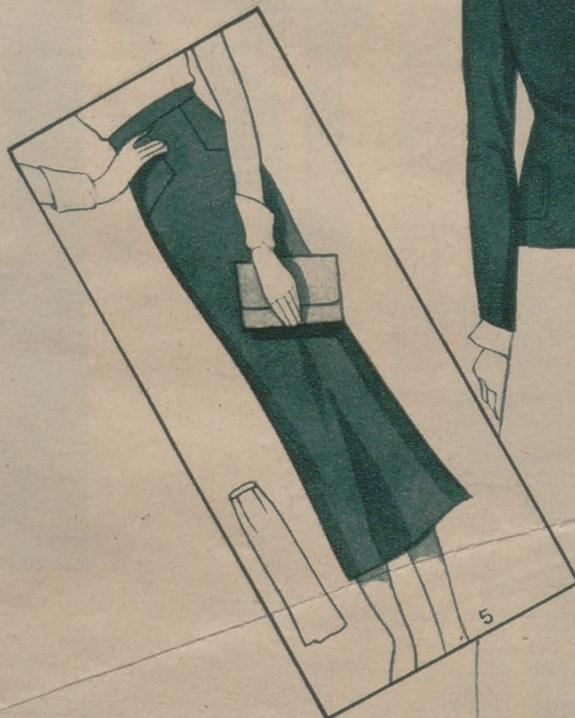
3. Blusa formando túnica, en tono claro, con mangas anchas en forma de kimono. El cuello, fruncido, con una lazada de cinta de raso negra

4. Elegante blusa para tarde, en seda estampada, abierta en su centro y decorada por un gran lazo de la misma tela

5. Falda lisa muy ajustada, en lana de tono oscuro, para acompañar cualquier estilo de blusita

6. Chaqueta estilo *sport*, de fina lanita negra o azul marino, muy propia de viaje o deporte

7. Bonita falda de diario, en lana diagonal, abierta en el centro por una hilera de botones de pasta



1. Elegante blusa de tarde, en forma muy nueva, cerrada por detrás con botones fantasía. Está confeccionada en *crêpe satin* de tono claro

2. Modelo muy propio para hacer en organdí o seda fuerte, con una forma muy original de cuello y pechero



Trajes de campo, para jovencitas y niñas



1. Chaquetita de punto, útil para todos los vestidos y muy propia de campo o playa, en color azul marino, con adornos de lana rojo y blanco

2. Traje de campo, en tela formando cuadros, blanca y azul. El cuerpo lleva debajo una blusa de batista blanca y un delantal en el tono azul de los cuadros. de cuya tela son también los bieses con que está adornado



3. Bonito traje de campo, compuesto de falda roja y blusa en forma de corpiño, en seda escocesa blanca y roja. Los bieses de escote y mangas son rojos como la falda



4. Traje de campo, en tela de hilo, con rayas en tres tonos de azul. La blusita es de tela blanca, adornada en el escote por la tela de la falda

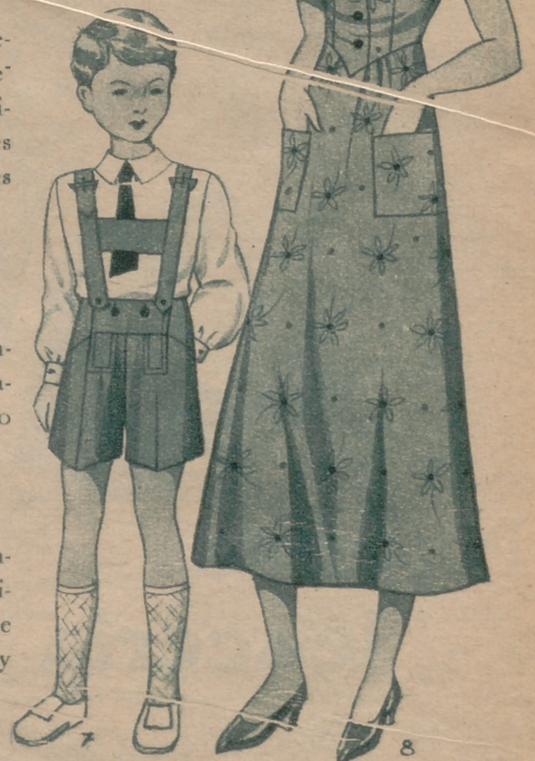


5. Trajecito muy gracioso en tela estampada o cretona. El escote y delantal son de batista blanca

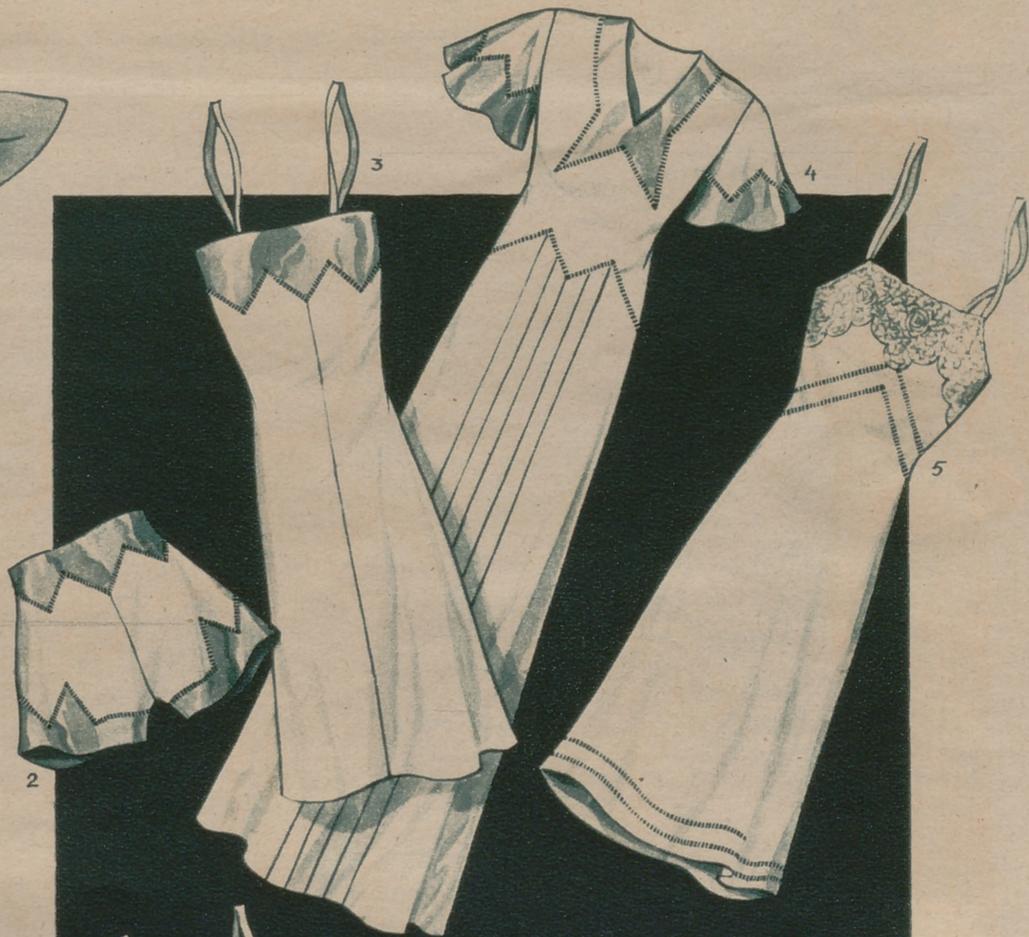
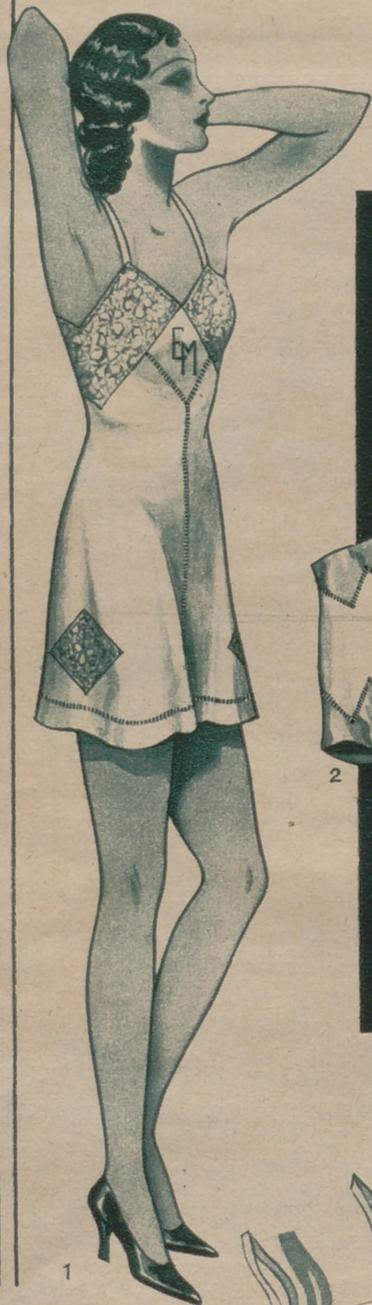
6. Traje para niña pequeña, con falda y corpiño de tela de hilo, adornada de fáciles bordados. La blusita es de batista blanca, con lunares rojos



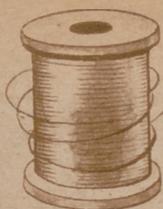
7. Traje para niño, con pantalón y tirantes de hilo marrón y camisa de tela de hilo blanca



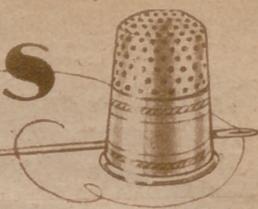
8. Traje de campo, en tela estampada en bonitos colores. La blusita termina en punta y cierra delante con botones de cristal. Cuello y puños, de batista blanca



Nuestra
lencería



patrones económicos



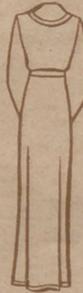
371



372



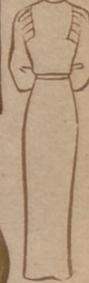
373



374



375



NOTA. -- Nos complacemos en comunicar a nuestras amables suscriptoras que estos patrones valen a **PESETAS 0,25** cada uno, debiendo, para solicitarlos, recortar y remitir el cupón que va al pie, debidamente lleno con las indicaciones en el mismo anotadas. Las señoras suscriptoras de provincias es indispensable remitan, además de los veinticinco céntimos, pesetas 0,35 para hacer su envío certificado. Estos patro-

nes están cortados en la talla 44. Todos los demás modelos de la revista son al precio según tarifa.

OTRA. -- Han quedado eliminados de la venta, por haber transcurrido los noventa días de su publicación, los patrones números 341 al 345, ambos inclusive. Horas de oficina para recoger los patrones: de diez a una y de tres y media a siete y media.



MANIQUÍES

MANIQUI DE ENSEÑANZA (mitad de medidas) . . . 16,00 pts.
MANIQUI A MEDIDA . . . 75,00 pts.
MANIQUI hasta 100 cm. de contorno de pecho 30,00 pts.
De 100 cm. de contorno en adelante, 5 pts. por cada 10 cm. más.
Embalaje de un maniquí . . . 5,00 pts.
Los portes a cargo del comprador.
Envíese la medida de contorno de pecho para enviar la talla más aproximada

Cupón para Patrones Económicos de **Moda Práctica**

Doña
domiciliada en
calle de
provincia de
solicita los patrones N.º
y para ello se envía pts. 0,25 para cada uno.

Si la suscriptora es de provincias, puede enviar su importe en sellos de correo, y además pesetas 0,35 para su envío certificado. Las suscriptoras de Madrid conviene pasen a recoger personalmente los patrones, presentando este cupón, debidamente lleno, y pagando su importe en efectivo.

COCINA PRACTICA Y MODERNA



Empanadas de carne

Tres filetes de ternera.
Tres huevos.
Ochenta gramos de harina.
Un poco de leche.
Un poco de sal.
Un poco de puré de tomate.
Medio kilo de tomate en rajas.
Queso rallado.

De los huevos, la harina, leche y sal se hace una masa bastante espesa; con ésta se envuelven los filetes, que se fríen luego en aceite, bien jugosos (a medio hacer). Se baña un molde con el puré de tomate, y se colocan encima, conforme se ve por la fotografía, los tres filetes. A los dos lados se dejan arregladas las rajadas del tomate, se echa encima bastante queso rallado, y si el horno es fuerte, en muy poco tiempo se hace un tostado muy agradable y se sirve enseguida a la mesa.



Coliflor con tortas rellenas

Una coliflor.
Tres huevos.
Ochenta gramos de harina.
Una taza de leche.

Para el relleno se pueden usar restos de carne del día anterior, que se pican muy menudo; se pican también unos filetes de anchoas, y con un poco de aceite o manteca de cerdo y con un poco de harina se mezcla todo en una sartén, hasta que se suelta la masa del fondo. Especies, sal, pimienta, pimentón, nuez moscada, según los gustos, se pueden añadir.

De la harina, los tres huevos y la taza de leche y un poco de sal se hace una masa bastante fina, y se fríen tortas en aceite; estas tortas se rellenan con la masa de los restos de carne y se hacen dobladillos. Se coge una fuente bastante grande, y, según la fotografía, se pone en medio la coliflor hervida y alrededor se ponen las tortas rellenas, adornando el plato con limón y perejil.



Huevos con apio

Se cuece el apio en bola, se pela y se corta en rodajas.

Se cuecen también medio kilo de patatas y tres o cuatro remolachas.

Cien gramos de pepinillos.

Tres huevos duros.

Unas aceitunas, limón y vinagre.

De las patatas y remolachas se hace una ensalada, que queda colocada en el centro de la fuente. Alrededor van seis rodajas de apio; encima de cada rodaja, medio huevo duro, y alrededor del huevo se pone un poco de pepinillo, remolacha y aceituna, picadito. Los vacíos entre las rodajas del apio con los huevos son llenados con pedazos de pan, cortados en triángulos y muy tostados en aceite.

Al emprender el verano, lleve

PASTEURINE

Sus cualidades antisépticas, que le hacen insustituible para la cura de pequeñas heridas, arañazos, picaduras de insectos, etc., y para proteger el cutis contra las inclemencias del tiempo, recomiendan no olvidarle al emprender un viaje.

ANTISÉPTICO DEL HOGAR

PASTEURINE





Blusa para señora, a punto de media y "crochet"

MATERIAL EMPLEADO: 110 gramos de lana fina azul, agujas y ganchillo del número 2.

LA espalda y el delantero se empiezan por el borde inferior con 160 P., haciendo primero siete y medio de elástico, o sea un P. D., un P. R. Luego se si-

gue trabajando una v. D., una v. R., de manera que venga el D. por encima. Una vez que se tenga la altura necesaria, se divide la labor y se termina por separado, encadenando poco a poco los P., para que quede la forma redonda que se ve en la fotografía.

de de elástico. Al borde del escote se le da una v. de *crochet*, y luego se unen todas las partes.

EXPLICACIÓN DE LAS ABREVIATURAS:

v., vuelta; P., punto; D., derecho; R., revés.

El canesú se hace también en dos partes, empezando por los hombros, con los P. de cadeneta necesarios.

La muestra se hace como sigue: Un P. de enano, tres P. de cadeneta y un P. de enano (grupo) en cada tercer P. de cadeneta, y un P. de cadeneta, alternando. Para el borde del escote hay que aumentar, y para el lazo hay que añadir los P. de cadeneta necesarios. Una vez terminados los lazos, se dejan los P. necesarios sin hacer y se unen los dos delanteros por los P. necesarios. Ahora se termina el canesú unido. Para darle la forma redonda se van dejando poco a poco los P. a cada extremo sin hacer. La parte de P. de media de las mangas se empieza por el borde inferior con 145 P., y se sigue trabajando una v. D., una v. R., de manera que venga el D. por la parte de encima.

A los lados hay que ir aumentando, según el ancho necesario. Cuando se tenga el largo que se quiera se encadenan los P. Al borde inferior se le da una v. a P. de enano, y luego se sigue con el P. calado ya explicado. Por último, se saca del borde inferior de la parte calada los P. justos para el bor-

Pantalón y chaquetita de baño, a punto de media, para niña de tres años

MATERIAL EMPLEADO: Para el pantaloncito, 80 gramos de lana roja, 20 gramos de lana blanca y agujas de acero del número 9. Para la chaquetita, 60 gramos de lana roja, 40 gramos de lana blanca y agujas del mismo número.

EL pantaloncito se empieza por el borde inferior del delantero con 20 P. y lana roja. Para tener luego la anchura necesaria hay que aumentar hasta la 29 v., como sigue: Al final de la segunda y tercera v., un P.; al final de la cuarta y quinta v., dos P. Repetir hasta la 29 v. siempre estas cuatro v. Al final de la 30 v. y de las 17 siguientes v. aumentar siempre dos P. Al final de la 47 v. debe haber 98 P. Ahora se dejan los P. sobre la aguja y se hace la espalda hasta el mismo sitio, de la misma manera. Se hace todavía una v. de venida y se trabaja ahora el delantero unido con la espalda, para evitar costuras. En la 23 v. se hacen el segundo y tercer P.; el 96 y 97, el 100 y 101 y el 194 y 195 en uno. Esto se repite nueve veces en cada octava v., meneguando siempre encima del mismo sitio en donde se ha menguado en la v. anterior. Al final de esto deben quedar solamente 156 P. Sobre éstos se hacen todavía 17 v. Ahora empieza la muestra y, además, se terminan la espalda y el delantero por separado. Se trabaja con blanco sobre los primeros 78 P., haciendo tres v. todas al D. x en la siguiente v. (v. de venida) se trabaja siempre alternando con blanco tres P. al R. y se pasa el primero de éstos por encima de los dos siguientes; echar la H. Luego, dos v. al D. con rojo, cogiendo en la primera la H. que se ha echado antes como un P. Luego tres v., siempre al D. con blanco X. Repetir siempre de x-x.

Para la bocamanga se encadenan al principio de la 13 y 14 v. nueve P. Además, se menguan al principio de la 15 y de las tres siguientes v. siempre un P. En la muestra hay que tener cuidado de que venga siempre el agujerito sobre agujerito, y los tres P. sobre los tres P. En la 18 v. se empieza el escote. Para éste se encadenan los P. desde el 26 hasta el 31, y se trabaja sobre

los restantes 25 P. el hombro izquierdo. Para el biesado de la bocamanga y escote se menguan al principio de la 19 v. y 17 siguientes v. siempre un P. En las dos siguientes v. se menguan para el escote todavía un P., de manera que queden seis P., sobre los cuales se hacen todavía 28 v. Luego se encadenan los P. y se hace el hombro derecho opuesto. La espalda se hace igual que el delantero. Una vez terminada la espalda se une la pequeña costura desde donde se empezó la muestra. Por último, se bordean las aberturas de las piernas, las bocamangas y el escote con cinco v. alternando una v. roja y una v. blanca. En el borde de cada hombro se hace un ojal de esta manera: Encadenar cinco P. y volverlos a levantar en la v. siguiente. En los hombros de la espalda se cose un botón en cada uno.

Chaquetita.—La chaquetita se empieza por el borde inferior del delantero izquierdo con 50 P. y lana roja, sobre los que se hacen 106 v., de manera que venga el derecho por encima. Cada un P. se coge al D. sin hacer, y el último se hace siempre al D. Desde la 107 v., la primera de la muestra, hay que hacer la muestra ya explicada. Para el biesado delantero hay que menguar en la sé-

tima y once veces en cada sexta v. un P. Para la bocamanga se encadenan al principio de la 13 v. de la muestra seis P. Después de haber menguado por última vez para el biesado delantero debe haber 32 P. Sobre éstos se hacen todavía cuatro v.

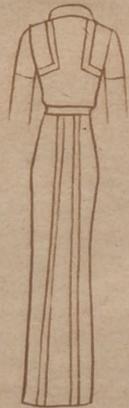
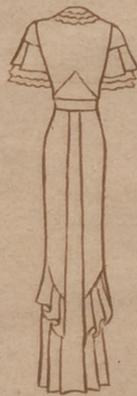
Al final de la 78 v. se dejan los últimos diez P. sin hacer. Al final de la 80 v., los 11 P. Sobre 11 P. todavía una v., y, por último, una v. sobre todos los P., al mismo tiempo que se encadenan. El delantero derecho se hace opuesto. La espalda se empieza con rojo y con 104 P., sobre los que se hacen 106 v. En la siguiente v. se empieza la muestra como en el delantero, sin hacer caso del biesado para el escote. Para las bocamangas se encadenan al principio de la 13 y 14 v. seis P. Los hombros se hacen como en los delanteros. Los P. que quedan entre los dos hombros se encadenan para la nuca. Una vez terminadas las tres partes, se unen. Por último, se bordea toda la chaquetita, como ya se ha explicado en el pantaloncito.

EXPLICACIÓN DE LAS ABREVIATURAS:

P., punto; D., derecho; R., revés; v., vuelta; H., hebra.



Estos son los modelos correspondientes al sorteo me
a sus lectoras y suscriptoras



Modelos confeccionados por

**“Sederías
de Lyon”**

157. Traje de chaqueta en lana azul marino, adornado en otro tono de azul más pálido

158. Vestido de calle, en crespón marrón, estampado en los tonos azul y rojo, adornado de encaje ocre en el cuello y mangas

159. Abrigo de lana marrón, con cinturón del mismo tejido y corbata de piel en su mismo tono



Modelos confeccionados por
"La Horra"



- 173. Sombrerito de niña, en paja fantasía, ornado de una lazada de cinta de terciopelo marrón
Pesetas 15
- 174. Pamela para niña, en paja calada color crudo, ornada de cinta de gros-grain en su mismo tono
Pesetas 12,50
- 175. Sombrerito en paja Panamá, blanco, de una forma muy juvenil y elegante
Pesetas 17,50
- 176. Sombrero de paja negra, adornado de una cinta de terciopelo negro
Pesetas 20
- 177. Sombrerito muy original, de paja negra, ornado de calados y una cinta de gros-grain anudada en su delante
Pesetas 22



MODELOS CONFECCIONADOS POR

"Calzados LA IMPERIAL"



163
en felpacróm blanco
aplicaciones de cocodrilo marrón
ptas **20**

- 163. Zapato en felpacróm blanco, aplicaciones de cocodrilo marrón
Pesetas 20



165
en felpacróm blanco
adornos de cocodrilo marrón
ptas **20**

- 165. Zapato en felpacróm blanco, adornos de cocodrilo marrón
Pesetas 20



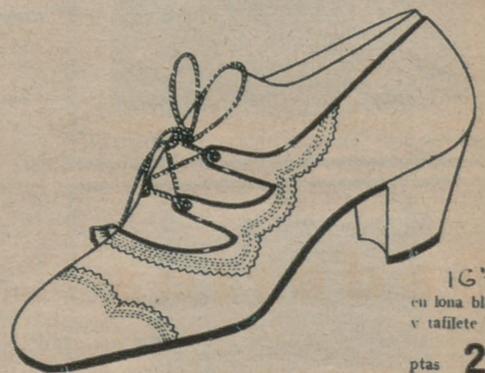
164
en tafílete blanco
aplicaciones de lagarto marrón
ptas **25**

- 164. Zapato en tafílete blanco, aplicaciones de lagarto marrón
Pesetas 25



166
en lona blanca
Rusia color
ptas **18,50**

- 166. Zapato en lona blanca y Rusia color
Pesetas 18,50



167
en lona blanca y tafílete blanco
ptas **20**

- 167. Zapato en lona blanca y tafílete blanco
Pesetas 20

Pidan catálogo al Apartado de Correos núm. 12020
MADRID

Lista de los números premiados, correspondientes a nuestro sorteo del pasado mes de Junio

Ante la presencia de nuestra Directora, con asistencia de la Secretaria y del señor Administrador, se ha verificado el sorteo de los regalos con que MODA PRACTICA obsequia a sus lectoras y suscriptoras, correspondiendo éstos a los números siguientes:

Número 131 (vestido)	correspondió al número	197	Número 144 (zapatos)	correspondió al número	519
„ 132 (vestido)	„	1.015	„ 145 (zapatos)	„	56.250
„ 133 (abrigo)	„	40.242	„ 146 (zapatos)	„	68
„ 134 (abrigo)	„	79.659	„ 147 (sombbrero)	„	433
„ 135 (vestido)	„	40	„ 148 (sombbrero)	„	564
„ 136 (vestido)	„	1.475	„ 149 (sombbrero)	„	7.871
„ 137 (zapatos)	„	5.367	„ 150 (sombbrero)	„	29.573
„ 138 (zapatos)	„	8.630	„ 151 (sombbrero)	„	6.538
„ 139 (zapatos)	„	75.734	„ 152 (sombbrero)	„	75.224
„ 140 (zapatos)	„	62.407	„ 153 (sombbrero)	„	12.258
„ 141 (zapatos)	„	36.044	„ 154 (sombbrero)	„	55.203
„ 142 (zapatos)	„	99	„ 155 (sombbrero)	„	9.651
„ 143 (zapatos)	„	627	„ 156 (sombbrero)	„	7.901

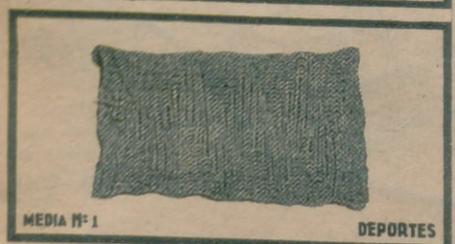
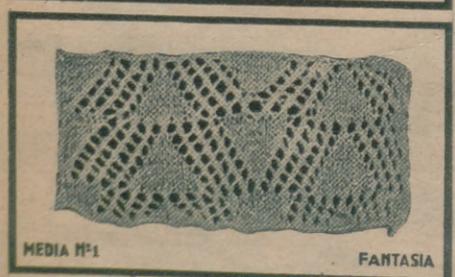
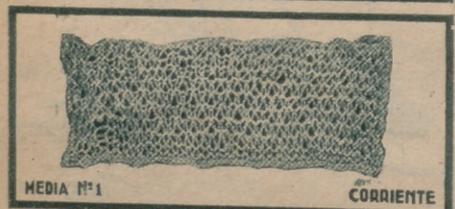
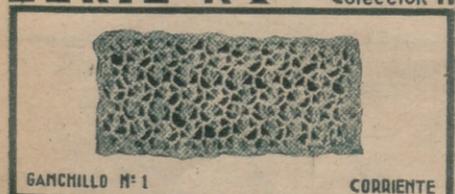
Las suscriptoras o lectoras que resulten agraciadas con alguno de estos números deberán enviar el cupón con el número premiado, que se encuentra en la parte superior de la derecha de la cubierta interior de MODA PRACTICA, a la Administración de esta Revista, hasta el día 20 del presente mes, inclusive. Pasado este día caducan todos los derechos, y MODA PRACTICA no tendrá obligación de entregar el regalo.

Relación de las señoras suscriptoras que han sido agraciadas en el sorteo del pasado mes de Mayo y han recogido sus premios:

Doña Clotilde Prieto, de Finisterre, Coruña (vestido); doña Teresa Vallvé, de Barcelona (abrigo); doña Maravillas Valera, de Murcia (vestido); doña Victorina Alvarez Martínez, de Madrid (vestido); doña María Casabón, de Madrid (zapatos); doña Encarnación Rodríguez, de Barcelona (zapatos); doña Everilda Luengo de Vguellina, León (zapatos); doña Teodora Méndez, de Madrid (zapatos); doña Luisa García, de Madrid (zapatos); doña Isabel Quijeiro de Doncel, de Coruña (zapatos); doña Elvira Alaverez, de Málaga (sombbrero); doña Josefina Moreno, de Alicante (sombbrero); doña Mercedes Musella, de Barcelona (sombbrero); doña Manolita de la Calle, de Madrid (sombbrero).

NOTA.—Hacemos presente a nuestras suscriptoras que por un error de imprenta, en el pasado número del 20 de Mayo, los modelos de vestidos correspondientes al presente sorteo, señalados con los números 108, 109 y 110, deben de leerse: 134, 135 y 136.

SERIE N.º 1 Colección A



Carpeta Muestras de Puntos de GANCHILLO (crochet) y PUNTO MEDIA

Las MUESTRAS DE PUNTOS que remitimos no son fotografías; son muestras confeccionadas en lana y, además, se acompaña en cada MUESTRA la explicación detallada para su confección.

Para solicitar estas Carpetas MUESTRAS DE PUNTOS que contienen cada una los 4 modelos que insertamos en la presente página, no es necesario más que abonar su importe de **Ptas. 3,50.**

Las suscriptoras de provincias pueden enviar su importe en sellos de correos y además 0,35 para su envío certificado.

Para las suscriptoras de Madrid conviene pasen a recoger personalmente esta carpeta, presentando su correspondiente cupón y pagando su importe en efectivo.

CUPÓN PARA SOLICITAR LA CARPETA MUESTRAS DE PUNTOS

Doña
 domiciliada en
 provincia de
 solicita una carpeta SERIE N.º 1.—Colección A.

Equipo completo de lencería para Señora



Para solicitar esta Carpeta de Patrones que contiene los cinco modelos que insertamos en la presente página, no es necesario más que abonar su importe de

Ptas. 3,00

Las suscriptoras de provincias pueden enviar su importe en sellos de Correo, y además ptas. 0,35 para su envío certificado.

Las suscriptoras de Madrid conviene pasen a recoger personalmente estos patrones, presentando su correspondiente cupón y pagando su importe en efectivo.

CUPÓN PARA SOLICITAR LA CARPETA

Doña
 domiciliada en
 calle de
 provincia de
 solicita una Carpeta

SERVICIO DE PATRONES A MEDIDA

Este cupón es completamente indispensable para solicitar el patrón de medida de cualquiera de los modelos que publicamos, el cual debe de ser presentado en nuestra Dirección, Marqués de Cubas, 5, debidamente lleno con las indicaciones en él anotadas.

Día de 193 (A)
 Página Figura
 D.

MEDIDAS	CENTIMETROS
Cuello
Hombro
Contorno de pecho
Cintura
Contorno de cadera
Talle por delante, tomado desde el hombro a la cintura
Largo de debajo del brazo a la cintura
Talle por detrás, tomado desde el cuello a la cintura
Ancho de espalda, de hombro a hombro
Largo de manga, doblado el brazo, tomado por el codo
Largo total de la prenda
Largo de la falda, tomado por delante
Largo de la falda, tomado por detrás
Largo de la falda, tomado por la cadera

(Plazo mínimo de entrega, ocho días)

OBSERVACIONES

(A) El día del figurín que corresponde al modelo elegido

Las señoras suscriptoras de provincias deben enviar, además del importe del patrón, cuya tarifa insertamos separadamente, pesetas 0,35 para su certificado.

De todos los modelos que insertamos en la Revista podemos servir a nuestras suscriptoras patrones cortados sobre medida, a los precios de la tarifa adjunta, debiendo para su envío remitir, además del importe, las medidas anotadas en el cupón de medidas

PRECIOS DE PATRONES A MEDIDA

Patrones de abrigo	Ptas.	5,00
» de traje	»	5,00
» de traje de noche	»	7,00
» de traje de novia	»	8,00
» de falda	»	2,50
» de blusón	»	2,50
» de bata	»	4,00
» de levitas y paletós (cortos)	»	3,00
» de " y " (largos)	»	5,00
» de combinación	»	4,00
» de camisa de noche	»	4,00
» de camisa de día o braga	»	2,00
» de pijama	»	5,00
» de traje de sierra o "sport"	»	8,00
» de mangas o cuellos	»	1,50
» de pijama caballero	»	6,00
» de camisa caballero	»	3,00
» de calzoncillo	»	2,50
» de pijama niño	»	3,00
» de trajes niña (hasta 10 años)	»	2,00
» de trajes niña (hasta 14 años)	»	4,00
» de trajes niño (hasta 10 años)	»	3,00
» de trajes niño (hasta 14 años)	»	5,00
» de ropa interior para niños (cada prenda)	»	1,50

NOTA.—En los patrones urgentes o con determinada fecha se aumenta el 50 por 100 sobre los precios anteriormente señalados.

Los modelos de nuestras páginas de Cine, presentados por la METRO-GOLDWYN-MAYER, también pueden ser cortados sus patrones a medida con el aumento solamente del 50 por 100 sobre los precios de la adjunta tarifa.

página de Colaboración

ERROR DE BLANCO

Y Marili, con las manos metidas en los bolsillos interminables de su vestido negro, lloró; no sabía por qué; quizá porque viera llorar a los demás. El curso de sus años, transcurridos sin alteración, se vió en los nueve rectificado en absoluto.

Al reparar en ella, papá Mario la atrajo hacia sí, y con sus labios largos, sombreados por la ceja larga y espesa de su bigote fino, puso un beso en la frente de la nena. Afirmó:

—Marili, no llores; papá te quiere.

De este modo la niña delicada, como una florecilla que al menor soplo amenaza deshojarse, quedó sin madre.

No la extrañó. Papá Mario era demasiado joven, comenzaría otra vida. ¿Se olvidaría de ella?

La primera noche pasada en la habitación blanca del pensionado fué horrible. El ventanal ovalado, descompuesto en rectángulos por medio de hierros planos, dejaba a la luna proyectar sobre las paredes y el lecho las sombras de los objetos, que se alargaban infinitamente; en el cerebro exaltado ponía terrores febriles y un temblor nervioso agitaba su cuerpecito. Por la mañana fué trasladada a la enfermería, donde permaneció por espacio de tres días.

Pronto se aclimató a la vida sosegada y rutinaria. La tranquilidad volvió a su espíritu, y sólo ponía una nota de ansiedad sus ojos grandes, de pupilas azules, de un azul oscuro, como zafiros, en su semblante de una dulzura seráfica.

Intimó con Emilia Ferrer, muchachita mayor que ella, huérfana de madre. Su padre, un escultor afamado, tuvo necesidad de alejarla de su lado. Completamente opuesta física e intelectualmente a Marili. Morena, de ojos grises, rasgados valientemente bajo las cejas pobladas. La mirada segura. Inteligencia despejadísima. El espíritu rebelde en extremo. No obstante, sus quimeras, sus fantasías—posiblemente positivas—, iban muy al nivel de las ilusiones idealistas de su amiguita.

Una amistad entrañable. Se hallaban juntas siempre que podían; las era imposible pasar un día sin aquellas charlas que amenizaban la monotonía del internado. Marili agradecía infinitamente aquella protección delicadamente cariñosa que la mayor ejercía sobre ella. Y bajo los argumentos briosos y las ideas exaltadas de ésta, formó su espíritu, discrepando un mucho de su conjunto exterior, deliciosamente frágil.

Aquel día en que Marili cumplía los quince años, su alegría sobrepasaba a toda ponderación. ¿Era simplemente el saberse mayor? No; era que esperaba el obsequio, y más, mucha más alegría, la visita de papá Mario. Y como era imposible guardar para sí el encanto sublime de aquella ilusión, buscó a su compañera, y al echarse en sus brazos, exclamó:

—¿No sabes? Hoy papá Mario vendrá a verme. Te voy a presentar a él. Verás qué guapo y elegante. ¿Verdad que después vas a quererle tanto como yo? Sí; todos tienen que quererle así. ¡Es tan guapo!...

—¡Por Dios, Marili! Tanto, tanto como tú..., no sé. Así sólo pueden querer los hijos.

—¿Los hijos?—un mohín de contrariedad recoge los labios levemente rosados—. ¿Tú no sabes que yo no soy hija de él? Mamá se casó estando viuda de mi padre. Yo no me acuerdo nada; por eso le quiero tanto, y él a mí—una sonrisa orgullosa ilumina su rostro magnífico, y sus ojos, al perderse en la serpiente ondulante que representa la carretera, adquiere el resplandor más vivo.

Emilia admira este entusiasmo que ella no siente por su padre; al contrario, un rencor sarcástico atenúa no poco el cariño fraternal. Jamás perdonaría los años pasados en aquel encierro. Su mano fina y larga acaricia la melena dorada de la pequeña, que, ávida de luz, recoge los rayos expirantes con sus ojos desmesuradamente abiertos, mientras ella, picada por la curiosidad, escruta la puerta donde ha de pararse el *auto*.

Masel Benita se ha acercado y ha dicho algo, algo que Marili ha adivinado, algo que la hace correr de aquel modo. Emilia se vuelve y contempla cómo su amiguita se ha abalanzado al cuello de un caballero elegantemente vestido.

—¡Oh, papito! ¡Qué alegría! ¡Qué guapo y qué traje más bonito!

—Chiquilla, ¿eres tú, nena? ¡Hay que ver cuánto has crecido!

Marili se cuelga de su brazo y hace señas a Emilia de que se aproxime. Esta obedece. La perfección de sus formas se recorta precisa en el atardecer suavemente dorado. Su semblante, agradablemente sorprendido por la figura espléndida y el rostro «demasiado joven» de Mario, refleja una sonrisa serena.

La nena dice:

—Papá, mi compañera Emilia Ferrer, la más linda e inteligente del internado.

Ella tiende la mano con naturalidad, que Mario estrecha suavemente, al tiempo que subraya:

—Bonita sí lo es. Inteligente, creo que también.

Emilia ríe, en tanto que Marili, en su afán, prosigue:

—Has de quererla, porque lo quiero yo.

La risa de Emilia asciende, y Mario la imita. ¡Qué encantadora está la chiquilla mostrando los dientes escrupulosamente alineados entre los labios rojos!...

Papá Mario lleva del talle a Marili; ésta, indolente, apoya su rubia cabecita en el hombro de él, mientras sostiene con una mano el brazo de Emilia, y emprenden un paseo. La preciosa rubita sueña. La mayor lleva la conversación sobre algo que ha preguntado papá; firme, resuelta, con teorías que le asombraban hayan podido producirse en aquel cerebro sin el roce exterior. Se da cuenta de que muchas mujeres no poseen la seguridad y, sobre todo, el talento que aquella muchachita a los diez y siete años. Habla de su padre bajo un aire de compasión verdaderamente asombroso; ella no le pide nada; espera terminar su carrera, y entonces saldrá sin intervención de él; después no le necesitaba. Antes no la había querido; luego...

A Mario le ha mordido furiosamente esta idea en la conciencia, y temiendo que Marili reflexionara sobre ella, ha cortado la conversación alegando que se le hacía tarde y había de volver.

La despedida es dolorosa. La nena le abraza y no le deja hablar, cubriéndole el rostro de besos. Promesa de una visita pronta, y escapar perdiéndose el *auto* lejos, lejos... Ella no puede más; las lágrimas corren abundantes por sus mejillas. Al volverse contempla a Emilia, con los brazos cargados de flores y paquetes. Son los regalos de él, que el mecánico ha depositado en cualquier sitio, desear de marchar; Marili no se ha dado cuenta.

Emilia la lleva hacia su alcoba; en la cama abandona flores y paquetes para consolarla. Entre sollozo y sollozo, desata cintas, abre cajas, bombones, muchos bombones. ¡Como es tan golosa!... Todo lo deja, lo olvida todo, e impotente cae sobre el lecho, aplastando flores, que amorosas le ofrecen su perfume.

Su amiga la acaricia, la besa, la dice muchísimos cariños e hilvana proyectos; logra tranquilizarla. Sentada una junto a otra, con el contraste de sus ca-

bellos caprichosamente mezclados, Marili, las pupilas fijas en el ventanal, se esfuerza en distinguir el *auto*, que envolvieron las sombras. Emilia, en un movimiento nervioso de sus finas aletas nasales, percibe el perfume de él pegado al uniforme de su amiguita, y, ¡cosa rara!, en aquel ángulo se dibujan unos labios largos, sombreados por un bigote fino; en ellos reconoce los que habían besado a Marili.

Las tardes siguientes fueron deliciosas. El nombre de Mario danzaba alternativamente en la boca de las dos huérfanas. Era el más elegante, el más correcto, el más digno de cariño de todos los hombres. ¡Ellas veían tan pocos!... Y mientras las demás pensionistas paseaban del brazo contando cosas y riendo chiquilladas, con la imaginación únicamente en lo que trataban, a ellas se hizo estremecer la canción que, jugando al corro, entonaban las más pequeñas:

*La viudita, la viudita,
la viudita se quiere casar,
con el conde, conde de Cabra.
Conde de Cabra se le dará...*

Al notar la sacudida, ambas se miran asombradas. Los párpados de Marili se abren más y más. Emilia deja caer rápidamente los suyos.

Las sombras van tejiendo la noche, y la caraza bobalicona de la luna se obstina—en su afán de contrariar—en dar resplandores de sol, y... no consigue poner en el jardín más claridad que la que él refleja. Entretanto, las niñas suben pausadamente las escaleras de mármol que han de conducir las al comedor. De allí, a los dormitorios.

Nuestra morena acompaña a Marili al suyo, y en su frente deposita un beso suave.

—No estudies ahora, nena. Descansa.



Estas amigas creen que llevo un vestido nuevo, pero solo es teñido con "Home-Dye" o "Atlantic", los célebres tintes que transforman lo viejo en nuevo.

HOME-DYE
o **ATLANTIC**

—¿Y tú? ¿Qué vas a hacer?

—Dormir—rie expansiva.

—¿Y soñar?

—Quizá...

Mas Emilia se ha equivocado. Ni duerme ni sueña. Se levanta del lecho cansada de dar vueltas, dirigiéndose a la

ventana, que abre intentando no hacer ruido. Sus manos oprimen nerviosas los hierros que preceden a la vidriera; su semblante adquiere una dureza inconcebible en sus facciones exquisitamente femeninas. Pero el aroma de jazmines que asciende borda en sus sentidos un amanecer blanco, sin inquietudes ni rejas, poniendo, al caer de nuevo entre las sábanas, una sonrisa de esperanza en el carmín vivo de sus labios.

Así un día tras otro, muchos días y muchas ilusiones.

Marili anhela salir para encontrarse siempre al lado de papá Mario. Emilia, para tener completa libertad de acción y de ningún modo vivir con su padre; por eso se esfuerza en estudiar firmemente y consigue aprobar todas las asignaturas.

Una carta de papá viene a inundar de felicidad el corazón de Marili. La propone, si es su gusto, abandonar el colegio y llevarla a su lado. Los tres años transcurridos han puesto en el cuerpo de la colegiala todas las gracias imaginables, convirtiéndola en una mujercita encantadora.

Fajas «Cauchodama» garantizadas.

Usándolas se consigue ¡juventud!!

Madrid, Sagasta, 2. Valencia, D. Juan de Austria, 32.

B E M

Como en otro tiempo, corre al retiro de su amiga para participarle la noticia. Esta se encuentra sentada ante la mesa, tratando de retener en la memoria el texto de una asignatura «que se le escapó». Está soberbiamente hermosa.

—Lee, querida—y le arroja las cuartillas sobre el libro.

—Admirable. Me alegro de verdad. Pero... tú también te alejas. Ni siquiera me queda tu presencia como compensación de estos días horribles de mis últimos exámenes. Mas tú eres dichosa, ¿verdad?—esforzándose por parecer complacida.

—Sí, Emilia; soy todo lo dichosa que siempre anhelé. Más, mucho más al partir de él la iniciativa. Creo no habrás pensado que he de abandonarte en estos momentos críticos. Yo, que sin tu apoyo hubiera desmayado algunas veces, no puedo apartarme de aquí cuando tú me necesitas.

Un abrazo estrecho, verdadero, y unas lágrimas agradecidas de los ojos grises; después, una carta dirigida a Mario, firmada por las dos. Esperarían a que Emilia concluyese los exámenes. La oposición era fuerte; mas tanto como ella era su voluntad. Tenía la seguridad de que cubriría la plaza, a la que opositaban treinta concursantes. La cátedra sería para ella. Luego marcharían juntas; una vez fuera, era menos dolorosa la separación.

Mario accedió gustoso, y hasta proyectó una excursión de algunos días a cierta finca que Marili poseía en el campo. Los tres allí—una vez obtenido el permiso del padre de Emilia—lo pasarían admirablemente.

La ilusión de las dos jóvenes llegó a

su colmo. Los últimos días de permanencia en el internado transcurrieron más agradables que pudieran figurarse.

Aquella mañana, nublada y lluviosa, a nuestras chiquitas se les antojó radiante, porque Emilia era la más linda catedrático que existe, y Marili, esperando el coche que ha de venir a buscarlas, se siente la más feliz de las criaturas.

Dos puertas se abren en el largo pasillo y dos cabezas asoman al exterior.

—No he venido antes por no desperdarte.



—Igual que yo. Pero estoy vestida hace mucho tiempo.

Prepararon las últimas cosas. Que no se olvide nada. El portaplumas de hueso, con una vista de cualquier puerto, que se perdió enseguida de tanto mirarlo. El dedal de plata, ya con agujeritos, que la regaló masel Carlota por bordar bien una servilleta. El sacapuntas de aluminio encarnado, deslucido y sin cuchilla, regalo de Ascensión por haberle hecho el dibujo. ¡Ah!, y las cajas vacías de los bombones que papá Mario las enviaba mensualmente. Todo, todo, que no quede nada olvidado.

Madán Elena—la directora—ha subido a anunciarles que el coche las espera. El chófer trae una carta del señor Ferrer, dirigida a Mario; se encuentra

AGUA DE COLONIA IMPERIAL

Creación de la PERFUMERIA INGLESA

Se remiten pedidos a provincias
CARRERA DE SAN JERONIMO, 3.—MADRID

actualmente en Africa y agradece las atenciones que tienen para con su hija, ya que él, por entonces, no podía ocuparse. Irian juntas a casa de Mario, donde descansarían para emprender el viaje a Villa María Luz.

La noche anterior se habían despedido de todas las compañeras; mas éstas se han despertado con el acontecimiento y danzan a medio vestir por los dormitorios; todas y cada una quiere ser la última que las diga adiós.

Besos, despedidas, encargos, gritos. Masel Carlota y masel-Enriqueta reprenden y vocean en francés; las chiquillas aborotan y rien en castellano. Madán

está muy enfadada, y sus palmadas las apaga el jaleo de las colegialas.

Nuestras muchachas ya instaladas en el *auto*, entre montones de cajas y líos, dicen adiós a sus compañeras, que ante las ventanas de las alcobas agitan el pañuelo, la toalla, la combinación, cualquier cosa que pueda distinguirse a alguna distancia, sin adivinar que su imaginación está más lejos, mucho más.

La estancia en Villa María Luz transcurre agradable y tranquila. Mario no se cansa de idear diversiones, y confiesa que es la época más feliz que ha vivido.

Emilia lleva unos días preocupada; su rostro, siempre alegre y expansivo, tiene una sombra de pesar. Cuantas veces es interrogada por Marili, responde aludiendo a la falta de cariño de su padre, que con unas líneas esquemáticas la ha felicitado por el éxito de sus estudios y ha puesto a su disposición la casa que posee en Madrid, al cuidado de una señora anciana. Aquella perspectiva la aburría atrozmente. ¿Era cierto aquello?

Los esfuerzos de Mario y Marili aumentaban; quieren a toda costa distraer a su huésped. El era un tirador formidable, y aceptó con placer la proposición que Emilia hizo de que las enseñase a tirar.

Mario, dando lecciones, estaba ver-

daderamente interesante. Sin americana, con las mangas de la camisa subidas hasta la mitad del brazo, el cuello desabrochado, mostrando la piel morena, como su rostro, como sus brazos. En la

Fajas «Cauchodama». ¡Disminuyen rápidamente grasas! Envío Catálogo gratis.

Madrid, Sagasta, 2. Valencia, D. Juan de Austria, 32.

BEM

plenitud de los treinta y cinco años fuerte, pulcro y bien cuidado. El entusiasmo de Marili rayaba en la adoración, la cual exponía regocijada, cantando como un pajarito loco, su ventura.

La noche anterior se acostaron tarde y acordaron no madrugar. Se reuni-

Teléfono de
Moda Práctica
15372

rían en el comedor a la hora del almuerzo. Pero Marili se despertó temprano, y no pudiendo dormir, se bajó al jardín, solamente cubierta por una bata. Una idea asaltó su cabecita dorada: se entre-

naría tirando, y de este modo los admiraría al tener más seguridad que Emilia. Así lo hizo; preparó la pistola, y después de titubear unos minutos, apuntó al blanco; mas en aquel momento sintió ruido de pasos y el murmullo de dos personas que hablaran en voz baja. ¿Serían la doncella y el jardinero? Volvió la cabeza hacia la izquierda, y no vio nada. A la derecha se extendía la vereda que conducía a la casa; no había nadie, y ella continuaba escuchando las pisadas más cerca. Miró hacia atrás, a unos veinte metros a su espalda; por entre el ramaje contempló a Emilia llevada de un brazo por él, las manos enlazadas y los rostros muy juntos.

Las pupilas inmensas de Marili expresaron todo el terror de la verdad. Su brazo perfecto, apuntando, tembló nada más que un instante; fué doblándose lentamente, como ellos caminaban; el cañón del arma se paró al llegar a la sien; el disparo sonó seco, y apagó las últimas frases en sus labios bellos:

—Has de quererla porque lo quiero yo. Pero no... así...

Allí, a sus pies, víctima de los dos cariños—¡tan diferentes!—. Sus cabellos refulgentes van tiñéndose de rojo, semejando un borbotón de sangre sobre un arco de sol.

CELIA VESPERINAS

Madrid, 1935.

NESTLÉ

EL MEJOR CHOCOLATE CON LECHE

Por su gusto exquisito, unido a su positivo valor alimenticio, por la gran proporción de leche fresca que contiene, el chocolate con leche NESTLÉ es la merienda ideal y completa para sus hijos, pues además de ser una deliciosa golosina que gusta a todos, les suministra las fuerzas y energías que tanto necesitan para sus estudios y para sus juegos



Sección poética

ALBORADA

Dormía aún cuando la noche iba,
poco a poco, sus sombras disipando;
dormía aún cuando la luz del alba
caricias mañaneras me iba dando.

¿Quién es quien, perezoso, no despierta
al beso de la aurora tan lozana,
que cubre con su tinte de belleza
la grandeza del campo soberana?

Yo, al menos, desperté, y quedamente
me asomé con cautela a la ventana:
que temía que un débil ruido fuera
a romper el encanto a la alborada...

El cielo, ya azulado, se iba viendo
al arrullo que dáble la aurora,
y la luna y estrellas suspendían
el reinado grandioso en esa hora.

Veíanse, cubiertas por los velos
de un fino tul de luz, a las montañas.
Y al beso de esta luz, iban abriendo
las flores que perfuman la alborada.

Y se oía el eco algo lejano
de la canción un tanto prolongada,
compañera constante del labriego
que marcha a su trabajo con el alba.

La canción matutina, que es arrullo
de sueños e ilusiones, que forjaba
el hombre que trabaja por los hijos,
el hombre que se afana por su casa.

¡Qué dulce es despertar hacia la aurora!
¡Qué bello ver venir el nuevo día!
¡Qué grato es admirar una alborada,
que está tan impregnada de poesía!

Matilde PREGO DE OLIVER

ENTRE EL MARCO FLORIDO

Estás en el balcón, entre el marco florido
de tus claveles rojos.

Canta la primavera,
y todo se ilumina con la luz de tus ojos.

Eres todo un poema de amorosas cadencias,
de luz y de colores:
una canción lejana

de pasión y amoríos, de rejas y de flores...

Quieta, inconsistente, con la quietud sublime
de una estampa gitana,
eres casi una idea:

la encarnación divina del alma sevillana.

Estás en el balcón, y al declinar la tarde
sonríes pensativa...

Yo te veo al pasar,
y casi siempre pienso en que ríes cautiva,
acariciando, airosa,
la visión sensitiva

de tus divinos sueños, de tus sueños de rosa...

Estás en el balcón, entre el marco florido
de tus claveles rojos.

Canta la primavera,
y mi alma se ilumina con la luz de tus ojos...

Nicolás FONTANILLAS

EL PAÑUELO BLANCO

Un pañuelito de seda blanca,
con fino borde de leve tul,
vengo guardando como una alhaja
en lo más hondo de mi baúl.

Ayer lo tuve entre las manos.
Aun exhalaba un tenue olor...
Aquel aroma tan deseado
que se mezclaba con nuestro amor...

Y me ha evocado un tiempo loco,
lleno de anhelos y frenesí,
ahogado casi por los abrojos
que yo apartaba por ir a ti...

Pero, tenaces, brotaron fuerte
y de una senda hicieron dos.
Por una de ellas, baja la frente,
te vi alejarte, decirme "¡Adiós!"...

También, amables, otras mujeres
se han esforzado por endulzar
mi vida rota. ¡Y sus querer
sólo me hicieron desesperar!

De estos amores, algún trofeo
conservar quise cerca de mí;
pero con fuerte desasosiego
lo destruía, pensando en ti.

Ahora, ya solo, pobre y vencido,
vivo hastiado, sin un amor
reconfortante; sólo nutrido
por mi fecunda vida interior.

Y este trocito de blanca tela,
tan suave y terso como tu piel,
deja en mi pecho como una estela
de dulce dicha, que emana de él

al contemplarle. ¡Blanco pañuelo,
de fino borde de leve tul:
deja que seas mi gran consuelo,
aun desde el fondo de mi baúl!

Rosario SUAREZ-CASTIELLO



Entre nosotras



DEMANDAS

Núm. 910. ERIC BOYE.—Simpáticas y adorables mujercitas lectoras de esta selecta revista: es la primera vez que me dirijo a vosotras, dedicándoos el más sincero y franco saludo de mi repertorio. Y ahora, como debut, os solicito la canción que canta Jan Kiepura en el film *Todo por el amor*. Mil gracias a la amable lectora que se tome la molestia de contestarme. En pago pongo a la disposición de todas mis innumerables poesías (poseo las de casi todos los poetas), mis recetas de perfumería y mis consejos de belleza. Ya lo sabéis: no tenéis más que pedírmelo, y estoy aquí para complaceros. *Au revoir*, amiguitas.

Núm. 911. GALLEGUITA.—Me dirijo a esta sección saludando a todos los suscriptores, y le

Casa MORALES

CARRETAS, 41, esquina a Plaza del Angel, 1, MADRID.

La primera Casa en artículos de baño y playa

Gorras - Zapatillas - Trajes - Infladores

ruego a la simpática *Hipatia* tenga la bondad de enviarme el procedimiento para hacer desaparecer el vello. Le quedaría eternamente agradecida. Me ofrezco para lo que pueda servirle, lo mismo que a todos los colaboradores. Mis señas las tiene la secretaria.

Núm. 912. BURGALESA.—Ruego a mis compañeras de suscripción fueran tan amables que me aconsejaran sobre el siguiente caso: Tengo una hermana que tiene bocio del tamaño de un huevo hace cinco años, y desearía saber qué puede sobrevenir, y si es difícil la operación, en caso necesario, y qué me aconsejan. Mil gracias, y me ofrezco para cuanto pueda serles útil.

Núm. 913. ESTRELLA DE LA MAÑANA para *Mari-Blanquiña* —¿Tendrías inconveniente decirme a mí lo que le dices a *Marianelilla* «sobre la manera de hacerse amar»? ¿Sí? Pues en espera de tu contestación quedo.—Para *Luisa de la Plata*: ¿Querrás decirme el producto que sabes para poner las pestañas largas y arqueadas?—Para *Fifa Morglay*: Te ruego hagas el favor de decirme el nombre del específico que le diste a *Rosa de Jericó*.—Para *Hipatia*: ¿Serías tan amable que me dijeras el secreto que posees para extirpar el vello radicalmente? Sé que os voy

ESTREÑIMIENTO

tómese al cenar UN

GRAIN DE VALS

a molestar, pero no dudo que sois tan amables que me contestaréis todas. Muy agradecida. La amable secretaria tiene mis señas.

Núm. 914. X. LITA.—Se dirige a todas las simpáticas colaboradoras de esta sección, enviándoos mis más afectuosos saludos, y después de ponerme a disposición de todas en mis cortos conocimientos, desearía me mandase la que lo posea el pasodoble *Talento*. Es de Quintero y Fernández Florencio. También desearía los patrones para hacer de franelas blanca y negra

los muñecos de los dibujos del cine *Mickey Mouse* y *Betty Boob*. Gracias anticipadas. Mis señas las tiene la atenta secretaria.

Núm. 915. MORENA CLARA.—Desea le manifiesten lo necesario para blanquear las manos, pues a pesar de haber usado varias cosas, ninguna hasta la fecha me ha dado resultado; entre lo usado está una composición de glicerina, agua de rosas y tintura de benjuí; pero, como digo, no me dió resultado alguno. Agradecidísima a quien me conteste.

Núm. 916. FEA os pide el favor, bonisimas lectoras de esta simpática sección, me digáis cuál es el nombre de ese producto americano que hace crecer las pestañas. Yo os puedo decir cómo se hace una crema para el cutis. A las madrileñas, especialmente, las pido algo que no perjudique para las canas. ¡Tengo un horror de miedo a los tintes! Y soy joven aún y miro mucho el estropearme el pelo; pero se hacen preparados buenos que no perjudican. ¿Acertaré a tocar con alguna que los sepa? Mis señas son: María Martín, Avenida de Fermín Galán, 3, 3º, Valladolid.

Núm. 917. VENUS RUBIA.—Se dirige a todas las suscriptoras para pedirles un gran favor, y es si entre tantas hay alguna que sepa cómo se corrige la tartamudez, y particularmente a la *Dama Roja*. No sabes cuánto lo agradecería si me lo dijeseis o dejaseis el apunte que te mandó

te en mandarme los patrones del corsé-faja, pues es para una amiga mía, que está bastante gruesa. Ofreciéndome al mismo tiempo con lo que pueda serles útil, y si alguna desea una receta de belleza, en la que tengo muchos conocimientos, así como para el pelo. Todo lo que pueda saber está a disposición de las lectoras. Espero ser atendida, y saben que tienen una amiga más. Mis señas, la amable secretaria, siendo de mi cargo los gastos de correspondencia.

Núm. 919. QUICO ENTRE VOSOTRAS.—Se dirige a esta sección (al que a buen árbol se arrima...), saludando respetuosamente a todas las lectoras, y al mismo tiempo desearía de alguna amable y simpática colaboradora que sea entusiasta de la Filatelia me indicara el medio de cambiar sellos de correo, lo mismo de España que del Extranjero. Me tienen a sus pies.

Núm. 920. ALICIA.—Me dirijo a mis queridas compañeras de suscripción para pedir a *Fifa Morglay* el remedio que ella posee para crecer, pues soy muy chiquitita.—A *Hipatia* le agradecería el procedimiento que sabe para el vello, y, por último, si alguna sabe la letra del tango *Todo es amor*. Dando las gracias más expresivas, quedo en la disposición de todas. Mis señas las tiene la secretaria.

Núm. 921. ADDY se dirige a las simpáticas colaboradoras de esta sección, deseando que alguna de ellas quisiera dejarme dibujos para

Magnesia
S. PELLEGRINO
purga, refresca
desinfecta

Pilar Montero Hernández. Yo te lo devolvería a vuelta de correo, pues lo copiaría seguidamente. No sabes, amiguita, lo desesperada que estoy, pues soy muy joven. Deseando algo también para los nervios. Me dirás los gastos que te ocasiona de franqueo y demás.—Para ti, *Hipatia*, ¿qué me recomiendas para la caída del cabello? También tengo esa preocupación; me he puesto petróleo y aceite de oliva; pero como soy rubia, me he dado muy poco, por temor a estropearme el color. He leído la fórmula que le das a *Mari Loli* para hacer desaparecer el vello y el desarrollo de los senos, y perdona, *Hipatia*, pero ¿me perjudicaría hacerme la permanente, siendo un poco miope? Te digo esto por lo del amoníaco, que me han dicho que esto ataca a la vista. Tengo la novela de *Miguelón* casi la mitad, y digo esto por haber leído hace tiempo que una suscriptora la solicitaba. Mis señas las tiene la simpática secretaria.

Núm. 918. FLOR DE AFRICA.—Ruego a *Una alicantina jovial* me diga si tendría inconvenien-

bordar juegos interiores y de mantelerías. Y a ti, simpática *Alicantina jovial*, te ruego me envíes los patrones para confeccionar dichos juegos, ofreciéndome incondicionalmente a todas para lo que gustéis mandar. Mi dirección la tiene la secretaria.

Núm. 922. AMBARINA tiene el honor de presentarse a todas para que me hagan un favor que sabré agradecer. Deseo saber si alguna de vosotras, o vosotros, es de Ubeda (Jaén), o puede informarme de dicho pueblo, pues me interesa por el motivo de un próximo traslado que me parece no hay medio de evitar. Si no es molestia, decidme los habitantes, las cosas más notables, las costumbres, las diversiones, y si entre la gente joven hay cierta unión que hay en otros pueblos, y, sobre todo, decidme el carácter andaluz, tan distante, según creo, del valenciano. A quien me conteste le estaré agradecida, correspondiéndole en lo que necesite, y si quiere particularmente, la amable secretaria tiene mi dirección.

Núm. 923. Y. S.—Desearía de las amables suscriptoras un remedio para adelgazar, pudiendo decírmelo por esta sección a las señas particulares más, que quedan en poder de la secretaria. Mil gracias anticipadas a quien me conteste.

Núm. 924. FLOR DE TÉ.—Simpáticas lectoras de esta no menos simpática revista: espero de vosotras me enviéis algunos dibujos sencillos de mantelería a la «americana», como también que me contestéis a estas preguntas: ¿Cómo adelgazaré rápidamente sin perjudicarme y qué usaré para que me desaparezcan los granos que me salen en los brazos a manera de espinillas? Y a *Hipatia*, que tenga la bondad de enviarme la fórmula que sabe para el vello. Mis señas las tiene la secretaria. Gracias anticipadas.

Núm. 925. UNA ANCIANA DE VEINTIDÓS DICIEMBRE.—Perdón, ante todo, porque me meto subyugada desde el primer momento en esta sugestiva sección para rogar a alguna amable suscriptoras conteste a mi demanda. De un folletín estoy leyendo la novela *Oscar y Armanda*, y quiero saber lo siguiente: si es larga, dónde podré comprarla y, finalmente, qué precio tiene.

Envío un camión grande cargado de gracias para aquella simpática que me conteste, para no molestar a la atenta secretaria. Mi dirección: M. I. Espinosa, Rondilla, 45, Tolosa (Guipúzcoa). Cualquier gasto que origine la correspondencia me lo digan.—Para *Una mamá joven*: Tengo receta para lo que pide. Escribame. Para *Loto de Azules*: Otra receta para teñir el cabello en negro. Y para *Mary*, también. Quedo a la disposición de todas.

CONTESTACIONES

Núm. 995. UN ARTISTA SIN TRABAJO para *Dulcísima*.—Le envío un dibujo que pide para juego de cama con jaretón, en forma y flores de color sobrepuestas. Para *Chateta levantina* le mando las páginas que con tanto interés me pide de la novela *Historia de un velo negro*. Se las envío por medio de la secretaria, de quien puede usted enviar a recogerlas, pues en su carta no me pone usted su dirección. Una vez más envío las gracias a todas las simpáticas suscriptoras y lectoras de esta grandiosa revista por haberse molestado en enviarme la poesía que pedí, pues he recibido un sinfín de copias. Ahora les

agradecería me enviase sellos de Correos usados; estoy confeccionando un mapa y necesito millares; no dudo, entre las muchas que yo he complacido con mis dibujos, me los enviarán para evitar molestias a la amable y bondadosa secretaria; lo hacen a mi dirección: Eugenio Martín, dibujante. Lumbrales (Salamanca).

FRANCÉS • Individuales, 10 ptas. Traducciones. Torrijos, 47, pral. B.

Núm. 996. BLANCA ROSA O BLANCA FLOR, como usted me llama, queda agradecidísima a *Burucubayá*, por su envío e indicaciones, y a la recíproca en lo poco que pueda serle útil. Para las compañeras abajo nombradas les ofrezco las poesías que solicitan; no todas, que ya quisiera tenerlas yo, que tan entusiasta soy de ellas. Si no les importa, mandadme vuestra dirección, y se las mandaré particularmente, si otra compañera no se anticipa. Para *Greta sin garbo*: *Amores y amorfos*, de los Quintero. Para *Fifi*: *Sonatina y Boquerones*. Para *Madrileña humilde*: *La pedrada*. Y a *Lil y Luci* la que empieza: *Apoyada en un vitral...*; se titula *El Caballero de la Muerte*, y su autor es Emilio Carrere. Para *Oy*, *quideas silvestres*: *Pandereta*. Y si les interesa, alguna de las ya mencionadas o de otras muchas más que poseo. Para *Inmensamente feliz*, que solicita una edición económica que se publicó del libro de Fray Luis de León *La perfecta casada*. Tan económica, de sesenta o setenta y cinco céntimos, que no merece la pena de hacer gastos de envíos. Yo, la tengo, y se la podría prestar, si fuese usted de Tenerife, como asimismo otras que tengo. Me parece que ésta no le va a gustar, pues es una lectura antigua que hoy cansa un poco. Le deseo de todo corazón sea realidad su seudónimo, ya que tanto escasea. A *Feli* le recomiendo varias novelas que yo he leído: *Dora*, *Azucena*, de Carlota M. Braeme; *El rosario*, *La aureola*, *Rota de Florencia*, de Balzac; *Rafael Graciella*, de Lamartine; *¿Por qué?*, *Disciplinas de amor*, de Elinor Glyn; *El escándalo*, *El Niño de la Bola*, de Alarcón; *Semana de pasión*, *Amor de estudiante o Noviadecaciones*, de Mariano Tomás, y otras muchísimas que le nombraría.

Núm. 997. CASTELLANO LEAL a *Oriente y Occidente*.—Nada tiene que agradecerme por haber dado contestación a su pregunta, ya que al hacerlo no puede serme en ningún caso molesto, sino todo lo contrario. Me daré por muy satisfecho si, al tomarse en cuenta mis palabras, he conseguido disipar algo sus dudas. Un saludo cordial, que ruego haga extensivo a su colaboradora, y no olviden ambas ni duden un solo instante que, a pesar del proceder de ciertos «niños» modernos, todavía hay hombres que saben sentir como tales. Ya saben que siempre hallarán el invariable afecto de un buen amigo.—Para *Tres serranucas soñadoras* les envío la poesía de Gabriel y Galán titulada *El Cristu bendito*, que pueden retirar de la Secretaría, pues es algo extensa e ignoro sus domicilios para enviarla particularmente. Mucho me alegraría que el *Doctor Cupido* sepa con su «ciencia» sacarlas del aprieto.

Núm. 998. FELICIANITA.—Envío un cariñoso saludo y les doy un millón de gracias a todas las simpáticas y cariñosas suscriptoras que han tenido la atención de contestarme; pero especialmente a *Enfermerita*, por la receta de las verrugas, y a *Hija del Sol*, por la oración que me ha mandado de Santa Marta.—Para *Gitanaza* mando unas rimas de Bécquer, que puede recoger en la Secretaría.

Núm. 999. UNA SEVILLANA DE OJOS NEGROS a *Elenita*.—Quedaría muy agradecida si me mandase la canción de *Gitana, gitana...*, y para *Angelina* desearía copiase el tango *Te quiero, me decía el embustero...* Y si alguna amable suscriptoras de esta sección tuviese la poesía de *Salamanca, Salamanca...*, *Mi jaca* y *La voy buscando*, y quiera mandármela, se lo agradecería con toda el alma. Para *Sevillanita* le remito las poesías de Machado *Anoche, cuando dormía...* Y si le han mandado las poesías *La cojita* y *El parque de María Luisa*, y quisiera hacer el favor de mandármelas. La poesía que le remito puede usted enviar a recogerla en Secretaría.—A *Tres serranucas soñadoras*: Hagan el favor de mandarme su dirección,



SER ESPORTMAN

es cuidar la salud, pero ningún deporte es sano sin refrescar después su cuerpo con «LA VERDADERA» Agua Colonia (LA PRIMITIVA), única que limpia el sudor provocado por el esfuerzo y el cansancio. Cierra los poros, protege su cuerpo de impurezas y lo entona y vigoriza nuevamente. Por eso, debe tener siempre en casa y llevar consigo «LA VERDADERA» Agua de Colonia (LA PRIMITIVA) usándola para el sport, en la playa, en excursiones y muy particularmente en viaje.

Su pureza hace de LA VERDADERA una Agua Colonia exquisita. Está destilada únicamente con plantas, flores y esencias naturales. Esta garantía le exige a Vd. de usar solamente la única y antiguamente conocida Agua de Colonia, elaborada ahora en España:

LA VERDADERA

AGUA COLONIA "LA PRIMITIVA"

Destilada únicamente con plantas, flores, frutas y esencias naturales

Usted puede comprar también la concentración

QUINTUPLE

de LA VERDADERA Agua Colonia "LA PRIMITIVA" cinco veces concentrada, envasada en frascos de 50 gr. Unas gotas son suficientes. Muy práctico en viajes.

Insustituible en los cuidados de la infancia!

PERFUMERIA PARERA ESPAÑA



DEBILIDAD
AGOTAMIENTO

ANEMIA

VINO y JARABE
Deschiens

de la Hemoglobina. — Los Médicos proclaman que este Hierro vital de la Sangre es muy superior a la carne cruda, a los ferruginosos, etc. — Da salud y fuerza. — PARIS

para enviarles la poesía que solicitan. Y a *Greta sin garbo*, que me mande también su dirección, para lo mismo. Y yo me pongo a vuestra disposición, por si alguna desearía poesías, no dudando que me mandaréis las que yo os pido. Mis señas son: A. Suárez, Baños, 37, Sevilla.

Núm. 1.000. ROSITA ROMEO a *Juli*.—Simpática lectora: Le agradezco los números de *Miguelón* que me ofrece para leer; pero mis deseos son que faltándome únicamente del 1 al 9, quisiera encuadernarla. Por eso me he dirigido a esta sección, por si alguna de las lectoras no tiene inconveniente en deshacerse de dicha hoja y quisiera enviármela, bien por lo que sea. Por lo tanto, le doy las gracias y cuento con una amiga para lo que pueda servirle.

Núm. 1.001. CELI a *Cabecita loca*.—Lef tus líneas y quedo profundamente agradecida al sentimiento espontáneo que las produjo. Naturalmente que desde ahora somos amigas y me gustará me recuerdes y envíes seguidamente tus sentires, trazados para mí en esta página, igualmente que si deseas hacerlo particular, a casa. (C. V., General Palanca, 3). Te ruego no formes demasiado buen concepto de mí, para que de este modo no resultes defraudada después. ¿Resides en Madrid? Yo, sí. Un abrazo sincero y mis deseos de complacerte.

Núm. 1.002. TAMBOR y CASCABEL para *La perla de San Lázaro*.—Al dirigirse a esta sección, saluda cariñosamente a sus lectoras y simpáticas colaboradoras, y manda para *La perla de San*

Lázaro el tango que pide, el cual puede enviar a recoger a la Secretaría. Y para *Lil y Luci*, el nombre del autor de la novela *Las dos rosas*, que es Carlota M. Braeme. Y, al mismo tiempo,

CLORISOL BONALD Desinfectante ideal, úlceras, fl emones, quemaduras, fistulas, ántrax, cáncer.

si alguna me mandara la poesía *El tren expreso*. Quedando muy agradecida y a la disposición de todas.

Núm. 1.003. LA SECRETARIA ruega a *Una suscriptora* se sirva repetir la carta que remitió anteriormente para *Mari-Blanquiña*, por haberse extraviado la anterior.

Núm. 1.004. M. W. a *Una admiradora de Pérez y Pérez*.—Con sinceridad contesto a tu pregunta: Siempre será mejor ser amada. Y digo «será», porque yo no sé que existe el amor.

CAMAS-MUEBLES • TORRIJOS, 2
Teléfono 56388

¡Ah!, y creo en él con toda mi ilusión... *El cantar de los cantares*, ¿me comprendes? La realidad: que amar a quien no nos quiere me parece mucho, y amar a quien se deja querer me parece poco. ¿Queréis decirme que existe el amor? Espero que me aceptéis todos por amiga.

CUENTOS A BEBÉ

“ SIN NOMBRE ”

I

LA nena era guapa y gentil. Apretaditas sus carnes de raso, como un capullo recién nacido. Tibio y perfumado, el aliento de su boquita hechicera. Respingadilla, la nariz. Temblonas, las mantecosas pierrecillas.

Se llamaba Mari-Luz. Y haciendo honor a su nombre, brotaban de sus ojitos manojos

tos y sin orejas. Dos perrazos que guardaban la huerta como los mejores policías.

¡Ah la huerta! ¡Qué bonita era! ¡Cómo corría Mari-Luz por ella! En la huerta había muchas hortalizas, que la madre de Mari-Luz cuidaba con amor, para llevarlas luego al mercado y con su dinero comprar zapatitos y vestidillos a la muñeca adorada.

También había en la huerta flores. Porque Mari-Luz, que era otra flor, gustaba mucho de ellas... Lirios morados. Campanillas de jazmines que trepaban por las tapias. Geranios de olor, alelís blancos y rosados.

Luego, en los árboles, muchos pájaros, que miraban enamorados a Mari-Luz. La niña batía palmas viéndolos.

—¡Pajaritos! ¡Pajaritos! ¡Y o también quiero volar!

Y los pajaritos, esponjando sus plumas de seda, le decían:

—No tienes alas... No tienes alas...

—Sí que las tengo—decía Mari-Luz, brincadores los ojos y las piernas—. Sí que las tengo. Mirad...

Y alzaba aquellos bracitos, tiernos como tallos de flores, rosados como el despertar del sol.

—Tus alas pesan mucho—decían los pajaritos, emprendiendo su vuelo arriba..., arriba.

—No os vayáis—suplicaba Mari-Luz—. No os vayáis.

Señora. Su faja «Cauchodama» ¡¡garantizada!! está Sagasta, 12, Madrid. **BEM**
Valencia, D. Juan de Austria, 32. Catálogo gratis.

—Luego volveremos—gritaban los pajaritos entre gorjeos.

Y volvían... Ahora picaban una guinda. ¡Qué dulce!... Luego una fresa. ¡Qué coloradita! Parecía un corazón.

¡Cuántas cosas tenía Mari-Luz! ¡Y qué feliz era! Pero lo que más valía de todo era aquella madre, que la adoraba, que sólo vivía para ella. La pobrecita niña no tenía padre; pero la madre de Mari-Luz doblaba su cariño... Y la quería y mimaba más y más desde que se quedó viuda.

No tenía nombre. Vagaba por el pueblo como inquieto fantasma. Tenía largas y sucias las lanas. Humildes y húmedos, los ojos. Largas, las orejas. Rizadas, las patas.

No tenía nombre, porque no tenía dueño. Iba por calles y plazas, baja la cabeza y arrastrando su cola... Mendigaba un mendrugo. Sólo un mendrugo de pan...

—¡Fuera, chuchó!

—¡Hala, a tu casa!

—Pero este perro siempre anda vagabundo por las calles.

—*Sin Nombre* bajaba más la cabeza. Agachaba más también su cola, y con los ojos humildes, en que navegaba una lágrima, se iba... Se iba... A otro pueblo... A otra ciudad... Mendigando, siempre mendigando un mendrugo de pan.

(Continuará en el próximo número.)

DEPILATORIO VITA

Depilación segura, rápida y completamente inofensiva del vello y pelo suelto que tanto afea a la mujer. De venta en perfumerías. **Perfumería Ros**. Cuesta de Santo Domingo, 3. Madrid.

de luz. Rayos diluidos de soles. Polvos de diamantes.

La nena tenía una casita humilde, pero muy limpia. Con su ancha portalada. Con un zaguán cuyas piedras parecían refulgir como acero. También tenía dos bueyes, mansos y calmosos. Dos bueyes que llevaban en las cabezas madroñitos blancos y encarnados. Como si fuesen unas panderetas adornadas. Después, un borriquillo trotero y juguetero, que se revolcaba por la hierba y pisaba los caminitos estrechos orlados de espinos... Después, gallinitas... Palomas de plumas tornasoladas... Dos perrazos muy grandes, cha-

llas, hundiendo el rostro en sus manos. Endureció mi corazón. Apelaba al cielo otra vez; pero no a mí... no. Subitamente vi a mi mujer a mis pies. Querido—me dijo cariñosamente—, déjame ir con Laura. Déjame mi hija..., mi vida..., mi vida. Si te he contrariado, si te he ofendido, perdóname. Lo siento. Si te he parecido demasiado exagerada en algún punto, perdóname. Haré cuanto ordenes, si me devuelves a Laura. ¡Amas a Laura más que a mí!—exclamé roncamente. Mis labios y mis manos tiemblan por sus caricias! ¡Miré brazos desean estrecharla! ¡Ella es mi alma! Duermes en mi pecho..., vive en mi corazón! ¡Devuélveme a mi Laura! Confésemme a mi mismo que no le devolvería aquella niña que prefería a mí. Pero me placía oír su ruego. Había suplicado bastante a Dios; ahora me suplicaba a mí. La enseñaré a que te ame, Allan; la enseñaré lo que tú quieras, si me dejas que la enseñe lo bueno y justo. No puedo imaginar que la separes de mí. Sabes que es mi hija propia... No puedes negar que es mi hija. También es mi hija—repuse. Se inclinó más aún, creyendo que me conmovía. No puedo imaginar que me arrebates mi hija—sollozó—. ¡Es muy cruel, muy inhumano! Si no quieres que venga aquí, déjame ir con ella. Será su aya, su criada..., todo lo que puedas; pero cerca de ella. —No pienso hacer nada de eso. La niña se educará mucho mejor sin tu proximidad. Murmuró algunas entrecortadas; pero mi corazón no se movió a lastima. Los celos y cierta ansia de vengarme imperaban en él. Pienso, no obstante, que si

—Puede usted—añadí—ir y ver su lápida. Miróme con ojos extraviados. Después, sin proferir un grito, cayó sobre el pavimento. Yo salí del salón y de la casa, dejándola desmayada. Me había vengado... Una mortal palidez cubrió el rostro de mi padre al decir estas palabras. Y, como algunas horas antes, recurrió al cordial para animarse. Después reanudó el relato: —Desde entonces, Laura, no he vuelto a ver a tu madre, y no sé tampoco si hoy vive o ha muerto. Salí de la casa, diciendo a los criados que fuesen a cuidar de su señora. Al siguiente día hablé con mi abogado, al cual le conté toda la cosa. No era de mi incumbencia el hacer comentarios de ninguna clase; pero leí en su rostro lo que pensaba. Ofrecióse a pasar por River View y ver el estado de las cosas. Encontró a tu madre en cama, gravemente enferma. No quiso oír una palabra respecto a mí, creyéndome el causante de la muerte de su hija. No quería ni siquiera preguntarme dónde estaba enterrada la niña..., tan grande era el aborrecimiento que me había cobrado. El abogado hizo un buen arreglo. La hizo tomar diez mil libras esterlinas, al menos, costándole trabajo persuadirla. En efecto, primeramente tu madre dijo que no quería dinero mío; pero él la convenció de que haría bien en tomarlo, pues yo lo disiparía en lujos superfluos, o en otra cosa peor. Esto la hizo aceptar. No quiso un cheque firmado por mí. Depositó en sus manos billetes del Banco de Inglaterra, por el importe de diez mil libras, y entonces salió de la esfera de mi vida para siempre. No sé si vive o ha muerto. Jamás he oído hablar de ella. —¿Por qué le dijo usted que yo había muerto?—exclamé—. ¿A qué esa inútil crueldad?

No quise contestarle. Al ver aquella pasión respaldada en sus ojos y sus temblorosos labios, me reproché el acto cruel que había cometido. —¿Dónde está mi Laura?—preguntóme otra vez—. La nodriza no está..., no he podido encontrarla. ¡Oh, confésteme por el amor de Dios! ¿Dónde está mi hija? —No la educas con propiedad—dije. —¿No gastes esas bromas crueles, Allan! ¿Dónde está? La has escondido en alguna parte para asustarme? Te perdono, si ha sido así. Pero es cruel ese pasatiempo. Laura es mi vida, y sin esta vida vendría mi muerte, ¡Allan. Temblaba violentamente; su voz era entrecortada y débil. —¿Dónde está mi Laura?—repetía—. No te censuraré jamás si me dice dónde está. ¡Oh, mi hijita! Y extendía sus manos convulsivamente. Amargos sollozos estallaron en mis labios. —Si lloras así—saltó el conde acremente—, no prosigues. Devore las lágrimas; pero mi corazón se partía en pedazos. ¡Pobre y adorada madre mía! —Allan, devuélveme mi Laura—exclamó tu madre—. Dime dónde está mi hija! —Mi querida lady St.-Asaph—repliqué—: he enviado su inteligencia que de libre de toda idea fanática y loca. —¿La has sacado de casa?—preguntó. —Sí—fué la respuesta. No profirió ni una censura, ni un grito; cayó de rodi-

una especie de nube en el rostro. ¡Cuán poco pensaba, la pobre Inés, que tan pronto estuviese en Londres, la nodriza se alejaría contigo en opuesta dirección. —¿Cómo pudo usted hacer eso? ¿Cómo pudo usted...?—exclamé. —Es inútil hacerme esas preguntas ahora, Laura. Es un acto inicuo, y confieso que al hacerlo temblaba como un epiléptico. No me atreví a mirar el rostro de tu madre en todo el trayecto. Aquel fué para mí un día fértil en sucesos desagradables. Paseándonos a lo largo de Piccadilly, tropecé de frente con un antiguo amigo mío, Carlos Making de la Guardia. —¡St.-Asaph!—exclamó—. ¿Dónde se ha escondido usted todo este tiempo? Todos preguntaban: ¿Dónde está St.-Asaph? Entonces se fijó en la señora que iba a mi lado. Al oír el nombre de mi familia, tu madre nos miró sucesivamente a mí y a mi amigo. Con su amable dignidad, preguntó a Carlos Making: —¿Este caballero se llama St.-Asaph? Y sin vacilar, el otro respondió afirmativamente. Tu madre abandonó mi brazo. Comprendí su pensamiento. Carlos Making comprendió que había cometido una ligereza, y siguió su camino, sumamente confuso. —¿Es verdad eso?—me preguntó al cabo de un rato de silencioso paseo. —¿Qué es verdad?—contesté yo ceñudamente. —¿Eres tú el conde St.-Asaph, el hombre que mi padre leyó en los periódicos, y a quien llamaban el *réprobo*? —Supongo que sí—fué mi réplica. Juntó las manos con patético gesto. —Llévame a casa—dijo únicamente.

Y nos encaminamos a ella.

No dijo nada más en todo el camino. Su rostro estaba descolorido y sus ojos estaban oscurecidos por la pena. Hasta que llegamos a casa y penetramos en el salón, no se rompió aquel terrible silencio. Ella, que era siempre tan cariñosa y amable, tiró la manteleta sobre un mueble, el sombrero sobre otro y se plantó delante de mí. En mi vida, Laura, me sentí tan cobarde y débil.

—¿Es verdad eso?—me preguntó.

Y sus azules ojos, tan dulces por lo general, brotaban fuego.

—Yo soy el conde de St.-Asaph—repliqué.

—¿Y se ha casado usted conmigo!—exclamó—. ¡Oh, es usted perverso y malo verdaderamente! ¡Y se ha casado usted conmigo!

—Era un buen partido para ti—dije—el ser condesa de St.-Asaph.

—Condesa de St.-Asaph!—replicó con inexplicable sarcasmo—. Preferiría la muerte a llevar ese nombre. ¡Gran Dios! ¿Qué he hecho yo para caer en manos de un hombre como éste?

—Será preferible para usted ser un poco más cortés, lady St.-Asaph—exclamé.

Se puso blanca al oír el sonido de aquel nombre.

—¿Es nuestro matrimonio perfectamente legal?—preguntó.

—Del todo—contesté.

—¿Y no hay ningún medio para poder escapar?

—Ninguno.

—¿Es usted realmente ese conde de St.-Asaph, que ha destrozado el corazón de lady Grantley, y herido gravemente a su esposo?

—Tengo ese inexplicable placer—repliqué—. El quería hacer lo mismo.

—Los diarios dicen que únicamente por su fortuna y su rango se libró usted de...

—Los diarios están llenos de embustes—interrumpí.

—Pero usted ha hecho esa loca, cruel y monstruosa acción?

—¿Quieres decir que si me fugué con lady Grantley y me batí con su marido? Si, pero su mujer me prefería a mí. Era una mujer muy linda, que no se te parecía en nada, Inés.

—¿Y haciendo todo eso se caso usted conmigo?—exclamó.

—Es claro; me enamoré de ti, querida mía. No podía venderme a mi mismo.

—¿Y su donativo a Santa Etdreda?

—Fue el cebo con que quería pescarte, alma mía.

—¡Dios le perdone! Si yo hubiese sabido que usted era St.-Asaph, hubiera preferido la muerte antes de entregarme mi mano. Ahora que ya le conozco, rehúso vivir con usted una hora más. Usted se ha casado conmigo valiéndose de un engaño; rehúso creer que soy su mujer. Yo, que odio el vicio y amo la virtud, no puedo ser la esposa de un réprobo.

—Mi querida lady, se razonable. Piensa en el anverso de la medalla; el título que llevas, el lujo en que puedes vivir, los diamantes que lucirás...

—No deseo ninguna de esas cosas—exclamó—; sólo quiero mi hija y dejar esta casa.

Y me volvió la espalda, abandonando el salón. Pronto estuvo en el otra vez; la faz livida y el pavor pintado en los ojos.

—¿Dónde está mi hija, mi Laura?—preguntóme.

me hubiese dicho que me amaba más que a ti, hubiera transigido con ella.

—Cuando la levante del suelo parecía medio muerta. La deje en la cama. Sus suplicas, su humillación, me habían sido muy gratos, pues había vencido aquella superioridad que me violentaba.

—Anhelo, quebrantada, pidiome otra vez que le devolviese su hija; pero al cabo de algún tiempo, viendo que sus ruegos y sus lágrimas eran ineficaces, guardó silencio. Después, finalmente, se irguió delante de mí, resuelta y altiva.

—Allan—me dijo—, no quiero suplicarle a usted más, no más. Dejaré su casa inmediatamente, si no me dice usted donde está Laura, y no volveré jamás.

—Espero que pensará usted bien lo que haga, lady St.-Asaph—dijo—, o dechinare cuanto ocurra.

—No me volvió contestación y salió de la sala enseguida. Permanecí allí más de una hora esperando su regreso. Pero no volvió. Y supe que sin hablar con nadie había salido de casa.

—Transcurrieron tres semanas sin que supiese una palabra de ella. Hasta que una noche, mientras yo estaba solo, pensando qué pasos daría, vino a buscarme.

—Era una noche agradable. Recuerdo que la lluvia golpeaba las ventanas. Penetró en el salón donde estaba, sin hacerse anunciar.

—Allan—dijo—: devuélveme a mi hija. Mis días y mis noches son terribles. Ella está siempre en todos mis pensamientos. Oigo su voz llamándome... Cargo rendida, y sueño que tengo a mi hija entre mis brazos. Pienso que sus labios buscan mi mejilla; pienso que sus brazos rodean mi cuello, y me creo loca cuando veo que no está a mi lado. Hace tres noches que no duermo. Soy una mujer

desesperada, Allan, y diré frases desesperadas. Si no me devuelves mi hija, jamás en este mundo miraré tu rostro, ni oíré tu voz... nunca.

—Sentiré mucho perder tu encantadora compañía; pero persisto en mantener mi plan—contesté.

Por la primera vez perdía su placidez santa, y me alegré sobremanera. Su rostro brillaba, y sus ojos echaban llamas.

—¡Usted es un cruel monstruo, un hombre sin entrañas, un ser depravado!—gritó con toda la fuerza de la desesperación.

Una idea digna de un demonio cruzó por mi mente. Quería llevar mi ferocidad hasta lo último.

—Todo lo que suplicas es en vano. Tengo muy malas noticias—dije.

—¡Malas noticias! ¡El cielo me socorra!—exclamó—¿Malas noticias de Laura?

—Sí, malas noticias de Laura—repetí.

Un inmenso sollozo murió en sus labios. Probó en preguntar más; pero no pudo. Su cabeza caía tan pronto a un lado como a otro.

—¡Dígame...!—rompió por fin—. ¡Dígame!

—Son tales noticias, que temo comunicárselas—dije—. Merezo sus censuras. No debí haber enviado la niña; pero lo hice por su bien. La fortuna no me ha favorecido. Como no sabía su dirección de usted, no pude avisarla.

—Dígame, dígame enseguida. No quiero esperar un momento más. ¡Dígame todo!—gimió.

—Laura ha muerto—dijo lentamente—. Ha muerto, y ya está enterrada.

Tu madre jamás había dudado de mí. Creí que tampoco lo haría en aquella ocasión; pero para remachar el clavo:

Cómo me quité las arrugas a los 60 años y Rejuvenecí de 20 Años



Tengo 60 años, edad en que muchas veces la mujer no trata más que hacerse atractiva. Pero yo, por pura curiosidad, quise probar los efectos de la Crema Tokalón, alimento del cutis, la famosa crema parisense, en mi rostro fatigado y arrugado.

Imagínese mi sorpresa, cuando «al mes» de emplear este tratamiento me dijeron: «Usted está rejuveneciendo». Alentada por estas observaciones, perseveré, y a los «cinco meses» se había realizado un verdadero milagro. Cada una que me encuentra me dice que no aparento más de 40 a 45 años. Mi tez es clara, hermosa, ligeramente rosada, y apenas tengo sombra de arrugas. Es maravilloso.

En vista de esto, si todas las mujeres quisiesen emplear la Crema Tokalón, alimento del cutis, ya no habría más abuelas viejas.»

NOTA: La firmante de esta carta prefiere que no se publique su nombre; pero podemos enseñar la carta original. Garantizamos con 1.000 pesetas que la Crema Tokalón, alimento del cutis, contiene substancias nutritivas que, según los grandes especialistas, la piel debe absorber para conservarse clara, tersa, fresca y libre de arrugas. Aplíquese la Crema Tokalón, alimento del cutis, rosa por la noche, blanca por la mañana. Hasta en una sola noche la transformación es asombrosa. Garantizamos el resultado o devolvemos el dinero. Nota: La Crema Tokalón Blanca, sin grasa, se vende ahora en tules al precio de Ptas. 2,65, tamaño grande, y Ptas. 1,90, tamaño pequeño (timbre incluido).

HORÓSCOPO GRATUITO

USTED NO DEBE IGNORAR SU DESTINO

El célebre Profesor **KEVODJAH**, el gran Astrólogo científico infante, afirma que cada uno puede mejorar su suerte y esperar la felicidad conociendo su porvenir.

Fiel a la tradición de sus antepasados, ofrece durante el mes de mayo un paso por Europa ayudándoles gratuitamente. Sus maravillosos conocimientos de ciencias astrológicas le harán descubrir los secretos de su porvenir. Le informará exactamente sobre las personas que le rodean, le indicará si tendrá suerte y éxitos en las empresas y el camino que debe seguir para conseguir sus deseos: amores, casamientos, herencias, negocios.

Conoce igualmente los secretos de la India misteriosa que hacen hacerse amar de la persona que uno quiere.

Le sorprenderán las grandes revelaciones que le hará, que pueden proporcionar, le en su vida la prosperidad y la felicidad, alejándole de los disgustos pasados.

Si Ud. desea aprovecharse de este ofrecimiento gratuito, envíe en guía su nombre, dirección y fecha de nacimiento, si es Señora, Señorita o Señor, y recibirá discretamente, bajo sobre, un estudio de su destino que le encantará. Incluya 80 cts. para gastos de escritura.

Profesor **KEVODJAH**. Sección R. I.—80, rue du Mont-Valérien, Neuilly-sur-Seine (Seine), FRANCE.— (Franquear a 50 céntimos).



Si Ud. desea aprovecharse de este ofrecimiento gratuito, envíe en guía su nombre, dirección y fecha de nacimiento, si es Señora, Señorita o Señor, y recibirá discretamente, bajo sobre, un estudio de su destino que le encantará. Incluya 80 cts. para gastos de escritura.

Profesor **KEVODJAH**. Sección R. I.—80, rue du Mont-Valérien, Neuilly-sur-Seine (Seine), FRANCE.— (Franquear a 50 céntimos).



Gratis un maravilloso Horóscopo

El famoso profesor Krishna os ofrece un asombroso estudio de vuestra vida, amores, oportunidades de negocios, etcétera, comprendiendo en total unas 1.500 palabras. Os describirá hechos familiares y personales «ya pasados» que os demostrarán la verdad de su ciencia. ¡Una oportunidad para vosotros de conocer paso a paso vuestro porvenir! ¡Una ocasión trascendental de comenzar un nuevo rumbo en vuestra vida!

Escribid hoy mismo indicando fecha de nacimiento, y jamás os arrepentiréis de haberlo hecho. Si lo desea, puede incluir 30 céntimos en sellos para gastos. KRISHNA. Apartado n.º 93. Valladolid

Solicita detalles de talismanes, amuletos y joyas mágicas.

CANAS

Brillantina India SIN GRASA

MARKA REGISTRADA

Unico artículo que sin **TEÑIR** hace desaparecer las **CANAS**. Premiado en la Exposición de Higiene. Venta al por mayor, calle Muñoz Torrero, 4. Madrid.

SENOS

Desarrollados, Reconstituidos, Hermoseados, Fortificados con las **Pilules Orientales** el único producto que en dos meses asegura el desarrollo et la firmeza del pecho sin perjudicar la salud. Aprobado por las notabilidades médicas.

J. RATIÉ, farm., PARIS.

El frasco con folleto plus 9. — Deposito general para España: **RAMÓN SALA, c. Paris, 174, Barcelona.**

Venta en Madrid: Gayoso, Arenal 2. En Barcelona: Segala, Ferrer. — Y todas principales farmacias.

Desde 1949 París.

PUREZA del CUTIS

LA LECHE ANTEFÉLICA ó CANDÉS

pura ó con agua, disipa **PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA, ARRUGAS PRECOCES, SARPULLIDOS**

Conserva el Cutis limpio.

18, 83 y 85 años

SEA USTED PERFECTO

Puede crecer, engordar, adelgazar, corregir nariz, senos, hoyos, labios, orejas, manchas, cicatrices, arrugas, vello, piernas, calvicie, hernia, impotencia, timidez, tartamudez, desarrollar memoria, órganos, etc. Escribir: **CENTRO DE PERFECCION HUMANA**. Apartado 1248. Barcelona. (Incluir sello).

Máquina Vainicas Singer seminueva, véndese menos mitad precio, facilidades. Rio, 18 (tienda).

DEPILACIÓN ELÉCTRICA Única, eficaz, inofensiva. Dr. Subirachs, Montera, 47, Madrid

Lea usted **Moda Práctica**

He hecho la prueba el Caldo Maggi es el mejor

El sabor puro y al mismo tiempo rico del caldo Maggi es insuperable. Cuan agradable es poder obtener un caldo completo de la mejor calidad a un precio módico, vertiendo únicamente agua hirviendo sobre los cubitos. Fijense en el nombre...

MAGGI

LA MARCA DE CALIDAD

Para adelgazar

SABELIN

Composición de hierbas medicinales. No deja señales de la OBESIDAD, conservando las carnes fuertes y sin arrugas. **NUNCA PERJUDICA.** ¿Quiere convencerse? Pruebe tan sólo una caja o pida folleto a Casa Segalá, Rambla de las Flores, 14 Barcelona.

Venta en principales farmacias.

DEPOSITOS: Madrid, Gayoso; Valencia, Gamir; Bilbao Barandiarán y C.; San Sebastián, Unión Farmacéutica Guipuzcoana; Santander, Pérez del Molino.

NARIZ DEFECTUOSA

Es corregida rápidamente y sin la menor molestia con el uso de nuestro aparato Nasoform. Tratamiento racional que rectifica las deformaciones del apéndice nasal, órgano esencial de una cara sugestiva. No afecta a las ocupaciones habituales, pues se usa durante la noche. Envío contra reembolso de pesetas 45, franco domicilio. **INSTITUTO ORTOPÉDICO "HORTOR"**, Carretas, 23.—Madrid.

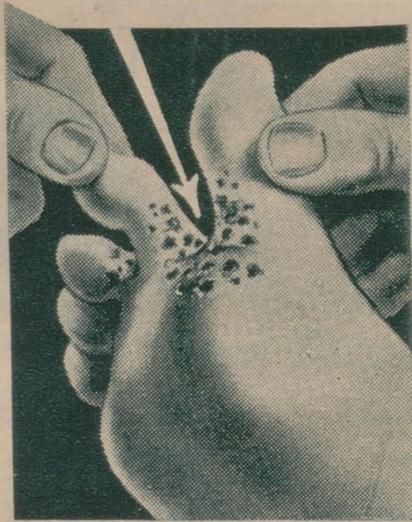
COLA DRAGÓN

Pintura en polvo, en blanco y 21 colores, que, mezclada con agua fría, permite obtener una pintura al temple, en el momento, de admirable resultado. Con un kilo se pinta una habitación de dos camas. Uselo y se convencerá. No lo admita más que en paquetes precintados, pues malos comerciantes que no lo tienen, recomiendan otros productos que no son **COLA DRAGON**, ni sus resultados pueden compararse. Precio del paquete de kilo, 1,50. Venta en Droguería Juan de la Serna, Santa Isabel, 18. Droguería Sotorrio, Serrano, 88. Alfredo Aleix, Prado, 15. Droguerías y PRODUCTOS DRAGON. GIJÓN.

¡SEÑORAS!... ¡SEÑORITAS!

La regularidad de vuestros períodos la lograréis con las célebres **PILDORAS FORTAN**, 5 pesetas bote en Farmacias o por correo. **Laboratorios KLAM-Reus.**

¿Tiene usted esta INFECCION en los pies?



Los primeros síntomas se presentan, generalmente, bajo forma de rojeces y escozor entre los dedos de los pies, poniéndose la piel húmeda y agrietada, o pelándose, con una sensación muy molesta de picazón, y a veces se vuelve blanquecina y gruesa, despidiendo un olor muy desagradable. Por lo tanto, es conveniente que Vd. se examine los pies esta misma noche, y si observa en ellos alguno de dichos síntomas, es preciso acudir en el acto al remedio. Pues bien: ponga Saltratos Rodell en el agua de un baño de pies, en cantidad suficiente para que aquélla adquiera el aspecto de leche. Estas sales desarrollan oxígeno al contacto del agua, y al sumergir los pies en ésta, el oxígeno va introduciéndose inmediatamente por los poros, destruyendo con suma rapidez los pequeños parásitos causantes de esta peligrosa dolencia. Con ese maravilloso baño de Saltratos Rodell, los pies más cansados y ardientes se calman y curan en el acto y se reblandecen los callos y durezas en grado tal, que pueden arrancarse fácilmente con su raíz, sin dolor ni peligro.



SEÑORITA

le interesa aprender corte y confección sin moverse de su hogar. Por correo puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 pesetas mes. Escribid:

Universidad Femenina. Apartado 1248. Barcelona. (Incluir sello.)

CORTE Y CONFECCION, Y SOMBREROS

Dirigido por profesora diplomada en Paris. Su sistema sencillo y práctico garantiza la enseñanza completa del Corte en un mes. Cursos breves para señoritas forasteras. Enseñanza por correspondencia. Servicio de patronas desde 2 pesetas. Se corta toda clase de prendas.

CLASE DIARIA DESDE 10 PESETAS MENSUALES
ACADEMIA HISPANIA. - PUERTA DEL SOL, 6
TELEFONO 10374. - MADRID

SABER ES PODER

¿Quiere conocer sus días propicios para el amor, juegos, negocios, solicitudes, lo que ha dejado de ganar, lo que puede perder, sus aptitudes y sus incompatibilidades? Escriba hoy mismo. Informes gratis.

A. PUJANTE. Apartado 4.

YECLA (Murcia), España.

El anuncio de
Moda Práctica
es el más eficaz

VALOR



Los poros abiertos!

«La cara llena de puntos negros... La nariz roja, brillante, fea, antipática... Estoy cansada de darme cosas sin encontrar remedio...»

Comprendo su desesperación, amada lectora, porque esos defectos afean un horror y no hay quien aguante las miradas festivas y las sonrisas irónicas de amigas y desconocidos. Pero yo le voy a dar un remedio excelente y definitivo.

JUGO DE LOTO, aplicado en suave masaje dos veces al día, cerrará los poros, quitará los puntos negros, y la nariz quedará para siempre en su tono natural y mate. JUGO DE LOTO INTEA no tiene nada de grasa. Es maravilloso para la piel.

Jugo de Loto Intea

se expende en siete lindísimos tonos, desde el blanco de lirio hasta el más puro bronceado. Pida usted en las perfumerías que le enseñen el muestrario de colores para escoger el que más le agrade antes de comprarlo, y si desea folleto explicativo, escríbame y se lo mandaré gratis: AURISTELA, Apartado 82, Santander.



AGNOLINE

Producto especial para la limpieza y la conservación del calzado de piel blanca.

Limpia sin endurecer la piel, seca rápidamente y no ensucia los trajes.

Los zapatos, bolsillos, cinturones y guantes de piel blanca, se conservan siempre como si fueran nuevos con este producto único en su clase.

De venta en almacenes de curtidos, droguerías y zapaterías.

Suscríbase a MODA PRÁCTICA

EL VELLO DESFIGURA EL CUTIS EXTIRPELO CON



loción JOVINCELA

3 MINUTOS SON SUFICIENTES

PTAS. FRASCO

TAMBIEN SE VENDE EN POLVO A 5 PTS.

PIDA ESTA MARCA

EN CASAS ACREDITADAS



CANAS

Para dar a conocer

EL AGUA DOLORE

lo único verdad para quitar las canas, sacrifican 100.000 frascos a 5 pesetas. Exito creciente. Gran invento. Inofensivo. Garantizado. Conserva bien el rizado natural o artificial.

Depósito: A. MORALES, Churruga, 20, MADRID

INGENIEROS AGRONOMOS

ANTIGUA ACADEMIA OTEYZA Y LOMA

PREPARACION E INTERNADO :: PIDANSE REGLAMENTOS

LAGASCA, 25 :: JARDIN :: TELEFONOS 51247 y 56712 :: MADRID

ACADEMIA MODELO DE CORTE Y CONFECCION
Casa fundada en 1892. —PEZ, 28, pte

Teléfono de

Moda Práctica
15372

DE PARIS VIENE Una Nueva Clase de Polvos de Arroz



EL TRIUNFO DE LA TEMPORADA

Las francesas más elegantes tienen ahora una tez de aspecto mate, una tez fresca y seductora, que está completamente exenta de brillo durante todo el día y en todas circunstancias. El secreto consiste en un nuevo procedimiento, gracias al cual los más finísimos polvos, pasados por un triple tamiz de seda, están mezclados con Espuma de Crema Doble. Tokalon ha adquirido ahora el privilegio de invención de este recentísimo procedimiento de Polvos de Arroz—resultado de varios años de investigaciones por unos Químicos franceses—. Dicho procedimiento hace que los Pol-

vos Tokalon, los famosos polvos parisenses, permanezcan adheridos cinco veces más tiempo que todos los demás polvos. Ni la menor huella de brillo en la nariz ni en la cara, incluso después de haber bailado muchas horas en el salón más caldeado, o bien cuando llueve o hace viento. Vea por sí misma cuán maravilloso es este descubrimiento de la "Espuma de Crema Doble" y cuán completamente diferente de todos los demás polvos son los Polvos Tokalon, puesto que son los únicos que poseen el secreto del "Aspecto Mate". Si quiere usted tener una maravillosa y encantadora "tez mate", compre hoy mismo una caja de Polvos Tokalon. Los compactos Tokalon contienen ahora espuma de crema. Los polvos y el rojo son ambos muy adherentes. Algo nuevo diferente y mejor.

TINTURA WINTER

(Marca BELLEZA)

QUITA LAS CANAS EN EL ACTO

Tiñe en el acto y con una sola aplicación el cabello, barba y bigote. Hermoso color natural, inalterable y permanente. No contiene nitrato de plata ni azufre. Es la mejor tintura instantánea y la más práctica. Único producto en que puede aplicarse la permanente sin perjudicar el cabello. Se vende en estuches tamaños GRANDE y CORRIENTE. Colores NEGRO y CASTAÑO.

Fabricantes: ARGENTÉ HERMANOS, San Isidro, 9, BADALONA (Barcelona)

SEÑORAS
EL APIOL de los **D^{tes} JORET y HOMOLLE**
Cara los **DOLORES, RETARDOS, SUPRESIONES** de los **MENSTRUOS**
Farmacia SEGUIN, 165 R. St-Honoré, París, y todas Farmacias.

ANTONIO PELUQUERIA DE SEÑORAS
PLAZA DE LA REPUBLICA, NUM. 9
(antes Cuna 15).—TELEFONO 24798
SEVILLA

POMADA "19"
Cura en tres días Eczemas, Erupciones, Grietas, Quemaduras, etc. Caja: 1 y 5 pesetas.

EL MEJOR PURGANTE: ACEITE RICINO GOLOSO

Para lavar pronto y bien



LIMPION



A las señoras las satisface muchísimo ver muy limpia y transparente su vajilla y cristalería; los suelos de su casa limpios y brillantes; su ropa bien lavada y blanca.

Añadiendo LIMPION al agua destinada a fregar conseguirán las señoras aquellos resultados.

Una muestra de LIMPION puede Vd., señora, adquirirla de su proveedor habitual; drogueros, etcétera. Si no la tiene diríjase:

en MADRID a Hijos de Carlos Ulzurrun, Esparteros, 9.

en BARCELONA a C.^a Anónima de Productos Químicos, Cortes, 639, o a Aurelio Gamir, S. A., Calle de Gascóns, 1 y 3, VALENCIA, fabricantes del LIMPION.

Vale por una muestra gratuita de

LIMPION

M. P.

Nombre.....

Dirección.....

Población.....



TAKY ES UNICO EN EL MUNDO

afirma ANNABELLA

la encantadora estrella del cine

Nada desfavorece tanto la belleza plástica como la presencia de los pelos y vello superfluos tan desagradables: sólo el Taky los elimina en pocos instantes. Haga como ella, pruebe desde hoy el Agua Taky que es el más reciente descubrimiento en productos depilatorios. Ha terminado para siempre el enojoso uso de la navaja que había de emplearse con frecuencia, porque los pelos volvían a crecer más rápidos y cada vez más fuertes y abundantes. Ha terminado también el empleo de depilatorios malolientes que ensuciaban y que eran de preparación tan complicada. Después de aplicar el Agua Taky, en menos de dos minutos y a la propia vista, los pelos más resistentes quedan destruidos hasta la raíz. El Agua Taky actúa rápida y bien, sin producir la más leve irritación ni dejar mal olor en la piel. Puede también emplear la célebre Crema Taky que se usa tal como sale del tubo. Encontrará el Agua y la Crema Taky en todas las perfumerías al precio de Ptas. 5,20 el frasco y Ptas. 4,75 el tubo. Pida el nuevo frasco gran modelo con aplicador, al precio de Ptas. 6,70.

Para el sudor emplee Takodor. Sus vestidos permanecerán intactos y de su persona no emanará ningún olor desagradable. Frasco modelo único: Ptas. 5.

Concesionario: GROLLER, Plaza Letamendi, 3 - BARCELONA.

AGUA TAKY



320 B



¡El paquete de "MAIZENA"...! Lo miran los tres como a su más fiel amigo. — Desde que cumplieron seis meses, ni un sólo día han dejado de verle. — Nunca ha faltado MAIZENA en su menú cotidiano. — Y, cada vez, más sanos y robustos; sus sonrosadas mejillas y alegre sonrisa constituyen la mayor satisfacción de sus madres. MAIZENA es un alimento completo. Los niños lo desean por su delicioso sabor y las madres lo prefieren a cualquier otro por sus propiedades nutritivas y su fácil y rápida digestibilidad. Bastan unos minutos para que el estómago más delicado lo asimile.

Maizena se expende en todos los establecimientos de comestibles. Pero **exija siempre** el conocido paquete cuyo facsímil se reproduce en el grabado. Si la etiqueta no está en español, rechácelo. Rechace también cualquier producto que le ofrezcan suelto, o sea, al peso; eso no es Maizena.



SOPA DE «MAIZENA» Y HUEVO (para niños desde doce meses)

En un cuartillo de buena leche hirviendo échese una cucharada grande de «MAIZENA», disuelta previamente en un poco de leche fría, y muévase, añadiendo en seguida un huevo fresco, bien batido, y dos cucharadas grandes de azúcar refinada. Remuévase constantemente y retírese tan pronto como empiece a hervir.



Concesionario: FEDERICO BONET Apartado 501 Madrid

MAIZENA

MARCA

CRIA NIÑOS ROBUSTOS

REG. 2A